

EL RUEDO

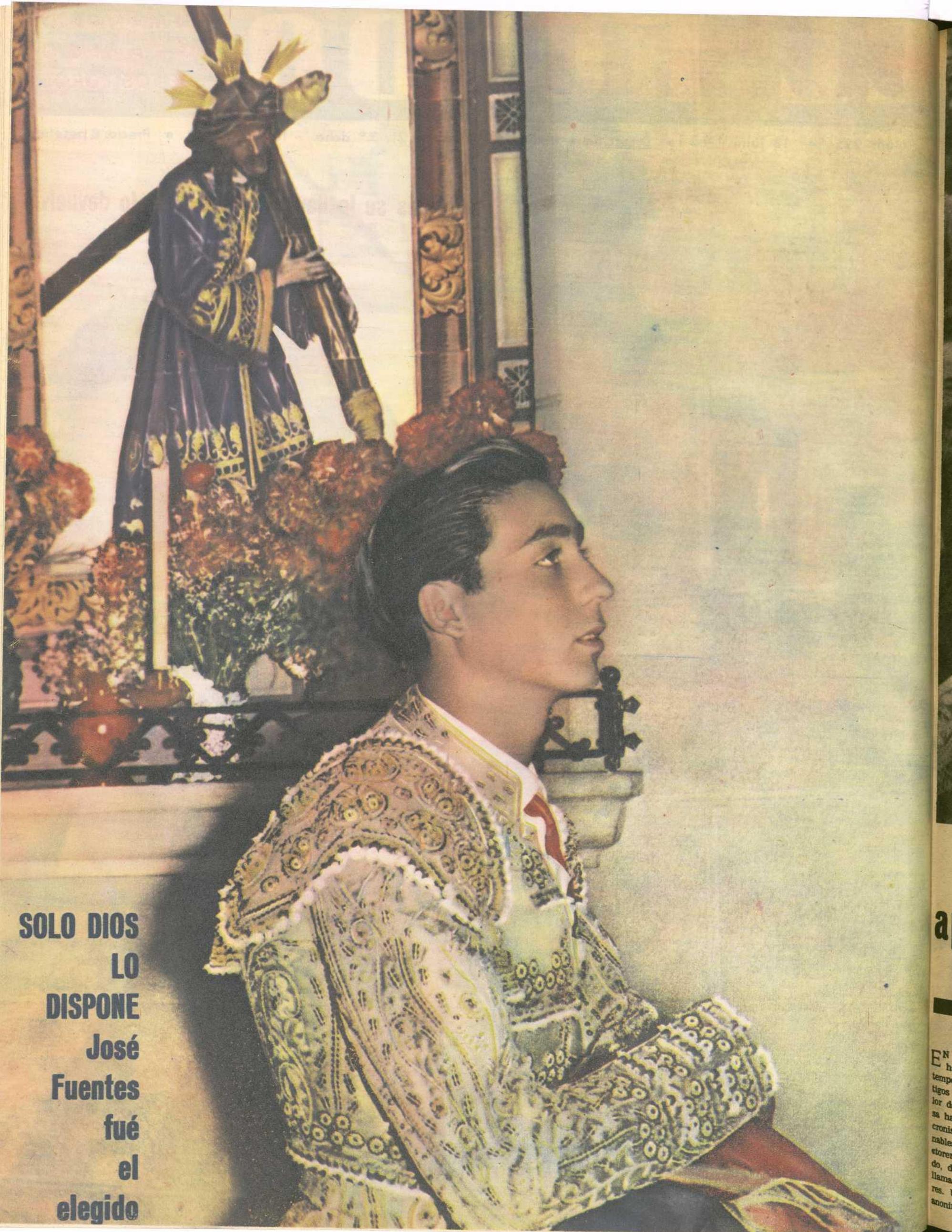
SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 995 — 18 julio 1963 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 276 84 89 • Precio: 8 pesetas

Linares se lo llevó y Linares nos lo devuelve



JOSE FUENTES



**SOLO DIOS
LO
DISPONE
José
Fuentes
fué
el
elegido**

a
E N
ha
tempo
tigos
lor de
sa ha
cronis
nables
etoren
do, de
llama
res. U
anonin



apunten su nombre: JOSE FUENTES

EN la Plaza Monumental de Barcelona ha estallado la bomba taurina de la temporada. Los catalanes han sido testigos de un acontecimiento que tiene color de efemérides. La afición barcelonesa ha descubierto un torero al que los cronistas más justos, menos impresionables, más exigentes, han calificado de «torero de época». Es un chaval espigado, de perfil incisivo, alto y serio. Se llama José Fuentes y ha nacido en Linares. Un muchacho que ha saltado del anonimato a la fama de la tarde a la no-

che, porque bastó su presentación en los pagos de Balafía para que la onda expansiva de su triunfo esparciera por toda España su nombre en olor de popularidad. ¡Un gran torero!

Y con José Fuentes surge de nuevo al primer plano de la actualidad Rafael Sánchez «Pipos», que lo ha lanzado. El apoderado que puso en órbita a «El Cordobés» ha vuelto a poner el dedo en la llaga del acierto y ha alborotado el cotarro taurino. Pero dejémonos de exordios, porque estando junto a «Pipos»

siempre será más interesante escucharle la pequeña gran anécdota de este torero que hoy apasiona al planeta de los toros.

—El año pasado —comienza diciendo Rafael—, en el mes de julio, cuando había roto con «El Cordobés», me dijo Antonio Rubio, banderillero, que había visto en un tentadero a un aficionadillo dar unos muletazos con un arte como no había visto en su vida. Le pregunté qué hechuras tenía el chaval, me lo describió y me interesó. Entonces, dando cré-

dito a las palabras de aquel profesional y por una foto que conseguí del chico toreando una vaca, decidí montar una novillada nocturna en Linares para el día 17 de julio. Mató dos novillos y advertí en él buenas maneras. Aquella noche me costó la prueba 68.000 pesetas. Como mi hermano José llevaba parte en el negocio, le dije, sin reparar en el desastre económico:

«¡Qué torero más bueno!», y él, comiéndose las uñas de desesperación, me contestó: «Yo no he visto más que he-

mos perdido 68.000 pesetas..., y no me metas más en estos líos.»

—Adelante.

—En el mes de septiembre monté otro espectáculo de ensayo en la Plaza de Orduña, llevándole un novillo mayor. Y, como en Linares, el éxito artístico fue apoteósico, mientras que el económico resultó desastroso, porque «palmé» 28.000 pesetas. «No importa —comenté—. Creo que estoy ante el torero que soñaba para engrandecimiento del toreo.»

—Y siguió usted, naturalmente.

—Sí. Pero como la temporada de 1962 tocaba a su fin, decidí que no torea más con vistas a prepararlo durante el invierno y lanzarlo en serio. Al dejarle en Linares para que se reuniese con su madre le di veinte duros, despidiéndole con las siguientes palabras: «Bueno, ya te avisaré este invierno para que vayas al campo.» El pobre creyó que se trataba de una excusa, que ya no me volvería a ver más y se echó a llorar. Le recalqué que no se preocupara, que el verdadero motivo de aquella decisión no era otro que no quería que torea más en plazas de carros y que mantuviera su fe en mí. Efectivamente, en el mes de diciembre

Plaza de Toros de Linares

El Domingo 31 de Marzo de 1963

INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA con la presentación ante sus paisanos del que será el más famoso torero de todos los tiempos



José Fuentes

dirigido por

Rafael Sánchez PIPO

mató DOS ESCOGIDOS NOVILLOS de la prestigiosa ganadería de Don Mariano Sanz Jiménez (autor Félix Gómez)

Linares, la ciudad históricamente Taurina

ofrece su ayuda al que un día pensará por el mundo la gloria de su arte



José Fuentes

Coordina: Ignacio La Verdad



le preparé un festival en Sanlúcar la Mayor. Todos los buenos aficionados que allí se reunieron aquel día, entre ellos Canorea, quedaron asombrados al verle pegar diez muletazos prodigiosos. Después lo llevé a torear unas becerradas a casa de don Salvador Guardiola y, seguidamente, a la de Pérez de la Concha. Aquí es donde me emocionó de verdad toreado. Cuando dejó la muleta y vino a mi lado me dijo: «¿Qué?» Y yo le contesté con otra pregunta: «¿Tú serías capaz de pegarle a un toro con trescientos kilos media docena de muletazos así?...» «Mire usted, don Rafael —respondió todo serio—, yo le pego ahora mismo pases a un borracho con una navaja en la mano.»

—Eso sí que es difícil.

—Por eso. Bueno, pues, terminado el tentadero de Pérez de la Concha, le cité en el hotel Colón, de Sevilla, para cambiar impresiones. Allí acudió puntual.



Como lo que había planeado era de tanta responsabilidad, precisaba conversar a solas con el muchacho. «Ya te he visto con las vacas, con los novillos y en el festival. ¿Tú no echarás el paso atrás?» Reaccionó enérgico: «¡No, señor!» Insistí: «Mira, lo que yo te he visto es tan grande, que lo que les voy a decir a esos señores que están abajo, que son nada menos que "Chopera", "Camará" y Balañá, si no resultara, ya no tendría más remedio que retirarme del mundo taurino, porque, escúchalo bien, tengo clado tan hondo un puñal, que si tú no me lo sacas, desaparezco.» El chico, dándole toda la importancia a lo que acaba de escuchar, aseguró: «No le dé a usted miedo de nada, que yo le respondo.» Nos abrazamos, y llorando los dos le prometí: «Te haré la figura más grande del toreo, aunque para ello tenga que vender el piso donde vivo.» Bajé al «hall» a reunirme con los señores antes citados, y

les anuncié: «Fíjense bien en las hechuras que tiene ese que baja por las escaleras. Y apunten su nombre. Se llama José Fuentes, y es de Linares.» En aquel justo momento se me ocurrió el «slogan» que ya conoce todo el mundo: «Linares se lo llevó y Linares nos lo devuelve.» Al oír aquello exclamaron a coro: «¡No digas barbaridades, "Pipo"!» «Yo no digo —repliqué— más que como haga a los toros lo que le he visto hacer en el campo, será mejor que todos los que ha habido juntos.»

Al final de la segunda actuación del de Linares en Barcelona, el día 29 de junio de 1963, después de pasearlo por la ciudad a hombros, al llegar al hotel se abrazó el torero a «Pipo», al tiempo que le decía: «No llore usted, don Rafael, que todavía me tienen que ver mucho mejor.» Y el «Pipo», ahora, cuando ve su sueño convertido en realidad, sus-

pira gozoso: «Ya me han sacado el puñal que tenía dentro.»

—¿Y cuánto dinero le ha costado todo esto, «Pipo»?

—Entre los festivales, las novilladas y demás... ¡mucho dinero!

—Una última pregunta que agradecerán los aficionados madrileños: ¿Cuándo vendrá a las Ventas José Fuentes?

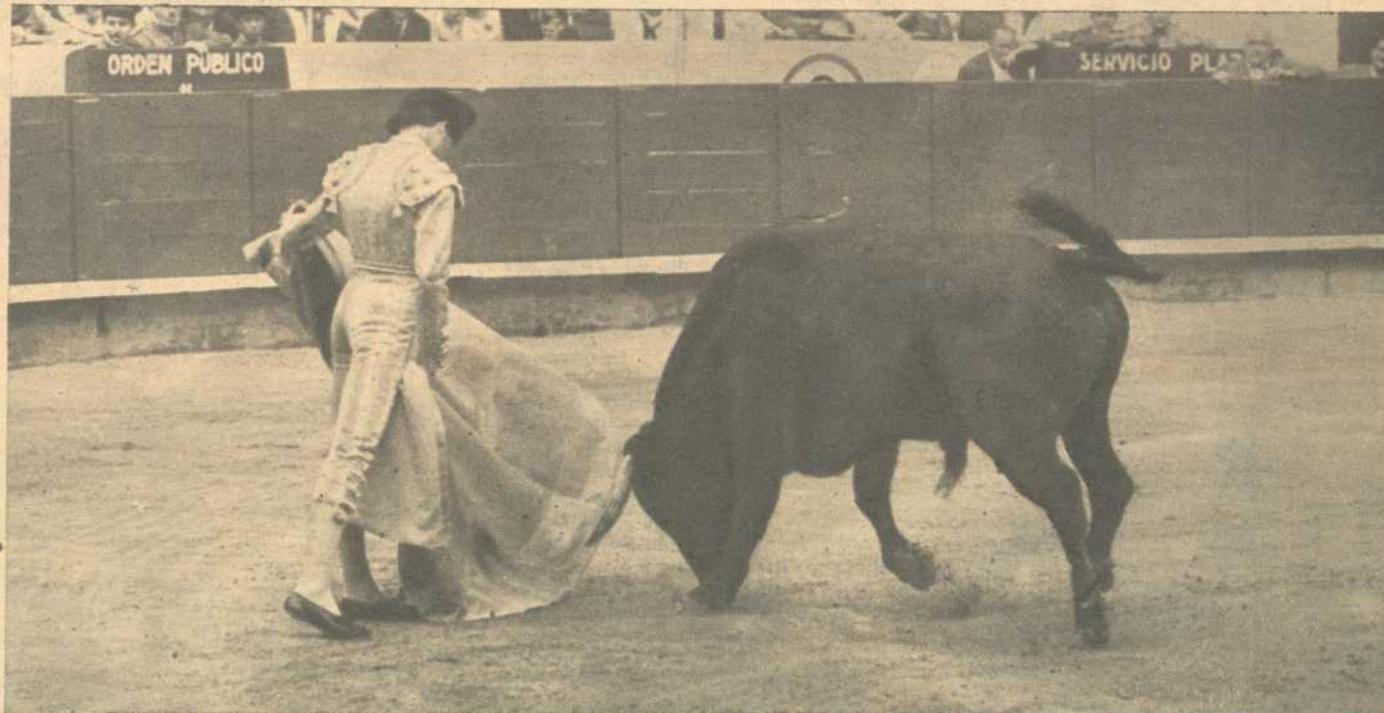
—Puede asegurar que en el próximo mes de septiembre hará el paseillo en el Monumental de Madrid.

La profecía de «Pipo» lleva camino de cumplirse. José Fuentes ha encendido la mecha de la expectación, del entusiasmo y de la pasión. Viejos aficionados barceloneses, retirados de los graderíos de la desaparición de «Manoletes», han vuelto a la Plaza atraídos por el arte y la personalidad de un nuevo torero estilista, hondo y puro, que esperan ya ansiosos todos los públicos de la geografía taurina.



Esto han dicho de José Fuentes algunos de los críticos más autorizados y competentes que juzgaron al nuevo novillero de Linares en sus actuaciones de Barcelona

◀ José Fuentes se presenta en Barcelona

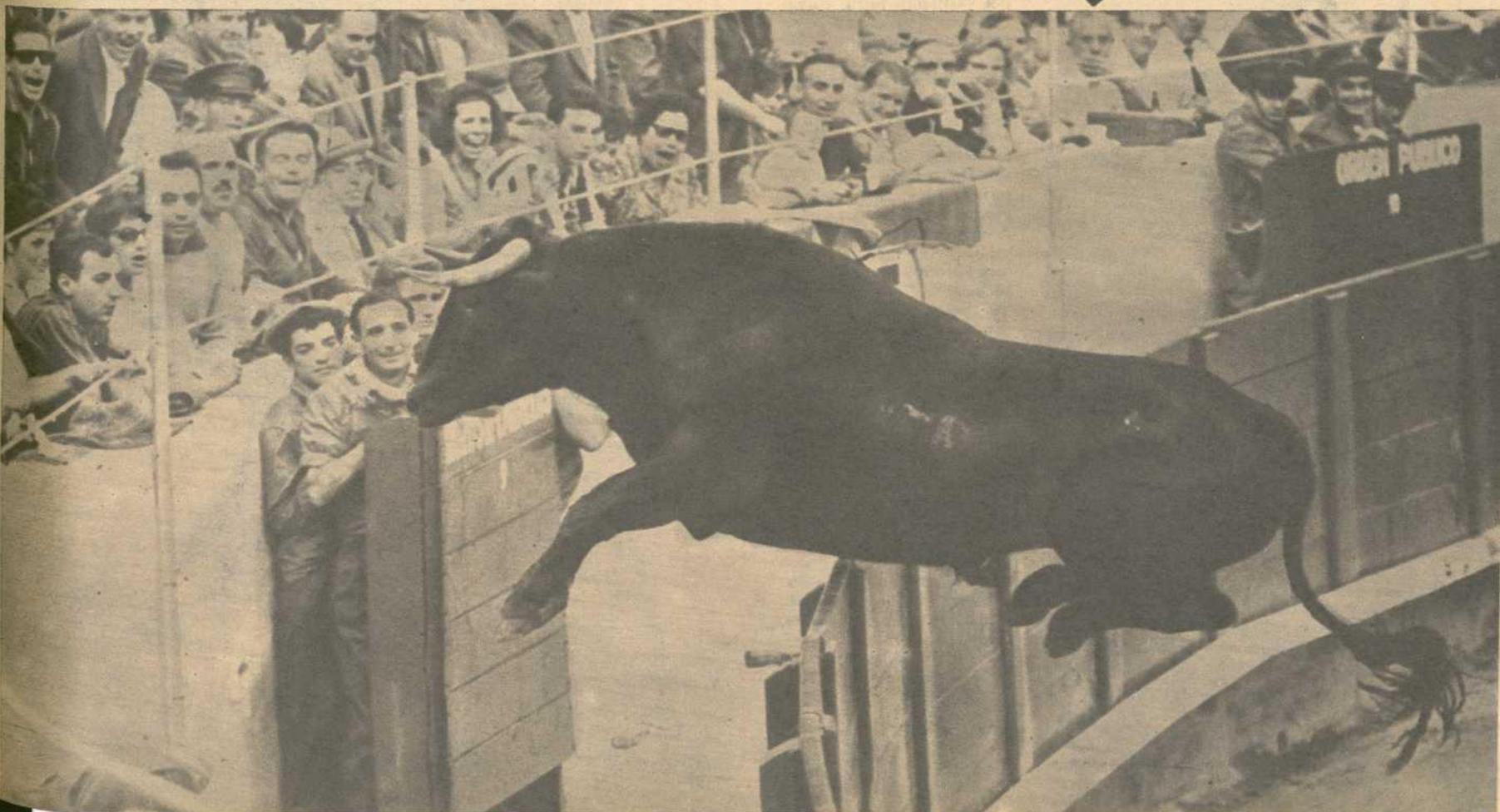


«Ya en un quite causó admiración justificada. A los aficionados les sorprendió desde el primer momento la tranquilidad con que andaba por el ruedo, como si llevara quince años de alternativa. Pisaba firme, sabiendo siempre colocarse en el terreno preciso, a la distancia debida, con un conocimiento intuitivo de terrenos y querencias.» ▶



◀ «José Fuentes lo recoge primorosamente, abriendo el compás y echando el capote abajo, como un consumado maestro, en tercios del 3, y a continuación torea a la verónica de un modo asombroso, con un mando, con un temple, con una suavidad, con una hondura, con una naturalidad quieta, graciosamente erguida la espigada figura, que llevaron al éxtasis al más exigente aficionado. Especialmente las dos últimas verónicas y la media de remate, interminable, liándose el toro a la cintura, fueron dignas de un monumento taurino. La ovación y el entusiasmo fueron francamente inenarrables.»

◀ «De salida, el quinto toro, manso y huido, que daría en la romana 459 kilos, salta la barrera. Aquí es donde José Fuentes demostró su inteligencia y sabiduría torera para apoderarse del cobarde bicho y realizar una faena de antología.» ▶





«José Fuentes brinda al vicepresidente del Gobierno, capitán general Muñoz Grandes. En este toro, el segundo de su segunda actuación en el coso barcelonés, el de Linares estuvo asombroso.»

«El novillo no quería, por agotamiento, seguir prestándose al esplendoroso emocionante juego del torero y se quedaba, una vez iniciado el viaje; pero allí estaba su artística y suave muleta para seguir obligándole a pasar con lentitud agobiadora, al tirar de él sin permitir aminorar la distancia de la punta de los pitones a los vuelos de la franela. Y al rematar, tranquila y limpiamente, el pase, empalmar el siguiente con la planta quieta y mandando sólo con los brazos y la prodigiosa muleta.»

«Faena de neto y bello corte clásico, con un juego de brazos y de muñecas espléndido, sin la más mínima contorsión de la figura, pero sin rigidez alguna, tanto con la zurda como con la diestra. Naturales ligados con el forzado de pecho, redondos, altos, trincheras, kikiriquíes de la firma, un cambiado de espaldas, con facilidad, mando y naturalidad. Nada de «inas» ni demás zarandajas, que tanto se estilan hoy, incluso entre algunas llamadas primeras figuras. Y todo con un sabor a cosa grande, que cautiva.»

«Su toreo de esta tarde estuvo dentro de la línea del estilismo puro, esencial y clásico, por perfecto, de «Manolete». No es que se le parezca, sino que todo lo que hizo respondió, dentro de su personalidad, a una muy semejante inspiración y necesidad estética. Cada muletazo, aun siendo parte integrante de un conjunto, tuvo nervio propio y personal emoción, y fue producto de una rotunda intuición estética, la del clasicismo posbelmontista, alejado de todo absurdo tremendismo.»

«Hacia mucho tiempo que no veíamos vibrar de entusiasmo a un público de toros por la faena de un torero de la manera como el nuestro lo hizo durante la que realizó el joven novillero José Fuentes en el quinto novillo de la tarde del sábado 29 de junio. En su primera salida a nuestra Plaza, el lunes 24, vimos a un novillero que toró con una calidad inigualable.»

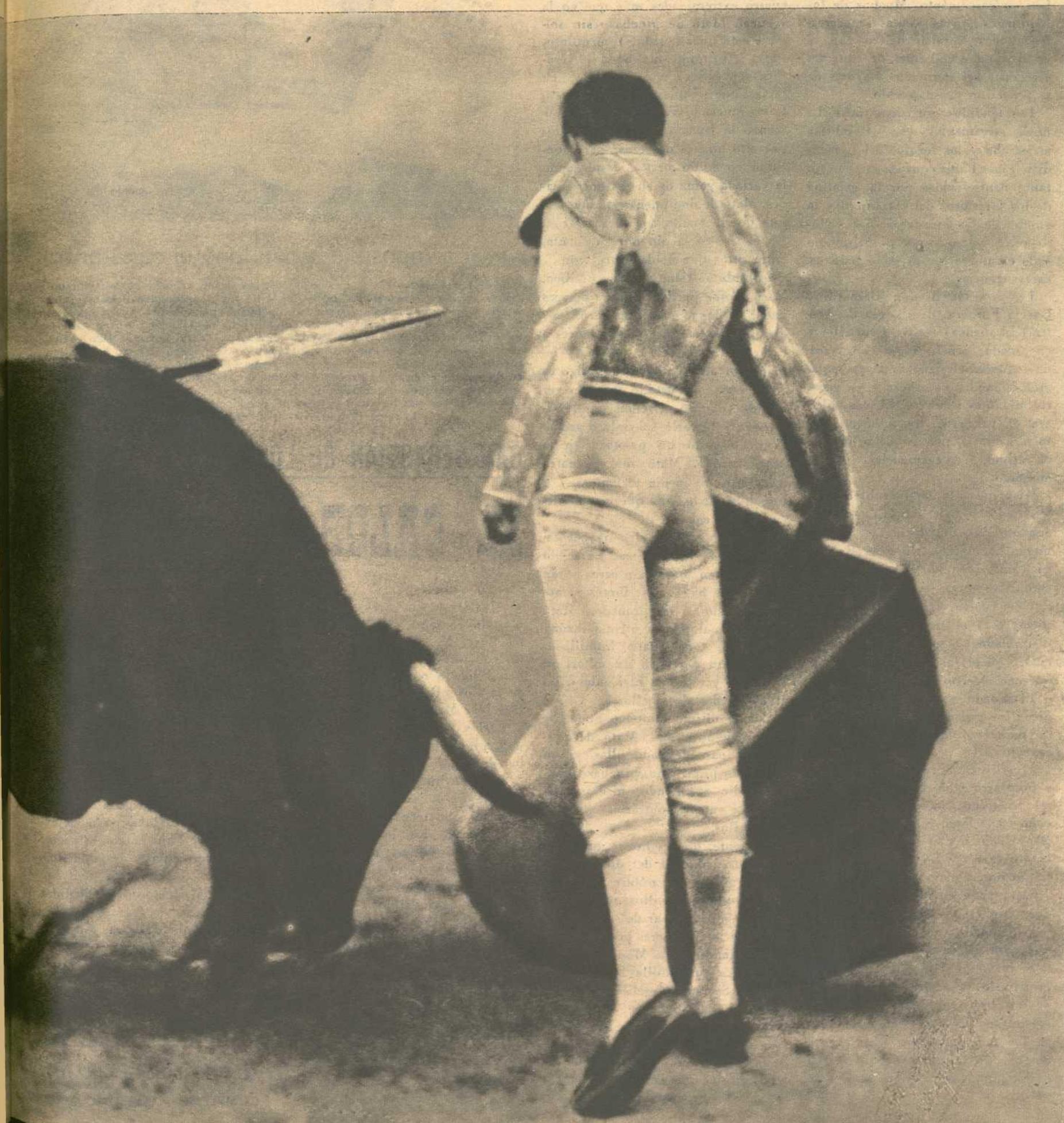


«Y al terminar la corrida, izado a hombros y paseado en triunfo, hasta que la montada Policía Armada, amparándole, permitió que subiera al coche; pero lo que la fuerza pública no pudo ya impedir, a pesar de esforzarse en ello, es que dos calles más arriba el coche fuese asaltado, y de él extraído el portentoso torero para llevarlo a hombros, entre vítores y aplausos, hasta el pie del monumento a Colón, en donde pudo ser disuelta la espontánea manifestación.»

«El pasado sábado, José Fuentes, en su segunda salida en esta Plaza, toreó como nadie había toreado. Y después de dar tres vueltas al redondel con una de las orejas de «Perlo» en la mano, recogiendo flores y tabaco, y devolviendo prendas le vestir, hubo de salir por dos veces al centro del anillo para agradecer aquellas demostraciones de admiración y asombro que, incansablemente, le prodigaba un público enloquecido de entusiasmo.»

«El empresario y el torero. Don Pedro Balañá, lleno de euforia por la revelación de un gran torero, muestra a José Fuentes la larga lista de actuaciones que le tiene preparadas para sus Plazas.»

«A ti, José Fuentes, de Linares, solamente quiero llamarte José porque he creído, como otros viejos aficionados, ver en ti a aquel José que se nos fue en Talavera, pero con un arte que él no llegó a alcanzar.»



Público más exigente en el tendido de Vista Alegre

CARABANCHEL, 14. (Servicio especial).—Sobre las taquillas se había colocado el ansiado cartel de «No hay billetes». La Chata crugía de gentío. A la puerta, las escuadras de autobuses turísticos desenchajaban su cargamento. Muchos de los habituales de las Ventas se acercaban al coso carabanchelero con el gesto condescendiente de quienes acceden a ser hermanos mayores de la procesión de su pueblo.

Los tendidos quedaban raros. La masa sentimental que «Bombita» arrastraba y los forofos del tremendismo que Parra convoca estaban un tanto neutralizados por la gelatina de los forasteros del extranjero y la zumba de los forasteros de los Madriles. Así pasó lo que pasó: que no todo el monte fue orégano para las extravagancias.

Los novillos de don Bernardino García Fonseca, de Castraz de Yeltez (Salamanca) —divisa amarilla y encarnada; señal, horca y arracada— fueron desiguales de presentación, cómodos de cabeza y, en general, noblotes y bravos. El más chico era el primero: un becerrete. El menos bravo, por no decir manso, el último, feo, cornigacho y corniapretado.

Al primero lo cambiaron con una vara en la paletilla. El segundo aguantó dos, derribando en la primera. El moreno Rigoletto Bolívar picó muy bien por dos veces al tercero. Tres varas —una repetida— se llevó el cuarto. El quinto, una y un picotazo. Y el último, que hacía indisimulados ascos a los caballos, cuatro picotazos y una vara en la querencia de toriles.

El ganado estaba «ad hoc», como dicen los pedantes, o sea, pintiparado para faenitas de carril. Pero ni eso vimos.

«Joselillo», muy animoso, esperó a bocajarro y de hinojos a su primer enemigo. No supo jugar el engaño en la larga cambiada y resultó atropellado por el becerrete. Pasó a la enfermería, y nos dejó la tarde en un mano a mano entre el sitiador «Bombita» y el extravagante ciudadano don Tomás Parra.

Los mozos decidieron turnarse: éste para mí; éste para ti.

Si torear es dominar a un toro y prepararlo para una muerte digna de tan bravo animal, ni Parra ni «Bombita» torearon. Tuvieron, eso sí, los mejores deseos para el respetable, un valor a prueba de tarascadas, puntazos y pisotones, y nada más.

En el primero anoté a Parra unos naturales con aguante y buenas maneras al citar. Después, ni embarea ni remata. Mató de pinchazo sin soltar, estocada entera y tres descabellos. En el tercero anduvo con las cuatro extremidades más que en la vertical. Mató de pinchazo sin soltar y estoconazo caído. Y al quinto, Parra le propinó una tanda de verónicas en látigo, muy ceñidas y en tablas, que se aplaudieron justamente en gracia al valor del mozo. Comenzó la faena con tres ayudados por alto buenos de veras; pero continuó en indio bravo, desplegando la variada gama de sus excentricidades. Mató de una buena estocada. En éste dio la vuelta con cierta razón. En el tercero la dio por su cuenta, entre pitos que no le sonrojaron.

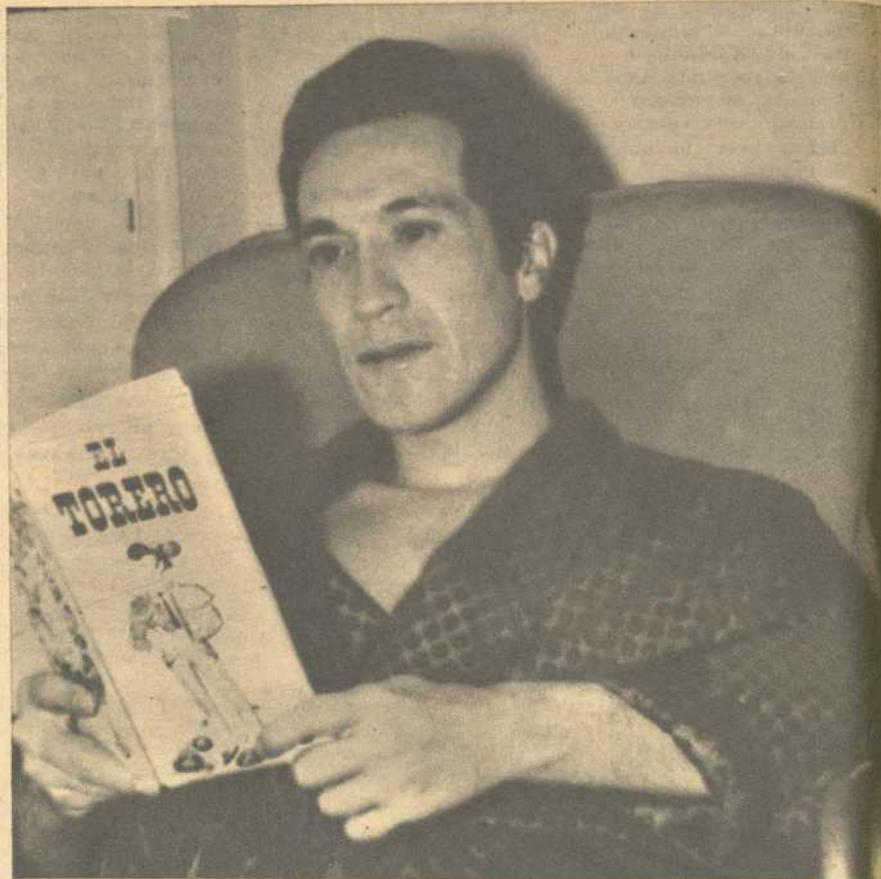
«Bombita» tiene ganas y público. Hace lo que puede y apunta a veces hacia la diana. A su primero, por ejemplo, lo recibió con tres lances a la verónica, rodilla en tierra, y remató por alto a una mano. Algo es algo. Tuvo un detalle torero: ver que este novillo se vencía por la izquierda y torearlo sobre la derecha. (Verlo le costó un palotazo en el brazo zurdo). Mató mal —cuatro pinchazos y media delantera— a toro humillado. ¿Es que no sabe levantarle la cabeza?

A su segundo le hizo un aceptable quite por chicuelinas. Toreando se coloca tan mal —tan cerca y tan mal—, que ha de salir forzosamente embarullado o empitonado. Mató otra vez mal por la misma razón: porque el toro estaba humillado. Necesitó un pinchazo sin soltar, un bajonazo y estocada casi entera, seguida de dos descabellos.

Con el último tampoco pudo. Se coloca siempre mal. Mató de pinchazo a paso de banderillas, y con el novillo humillado, pinchazo hondo medio recibiendo, media pasable, casi entera, contraria, y cinco descabellos.

La gente, que es buena, aplaudió la buena voluntad del diestro, que por complacer al público banderilleó a sus tres novillos, mal, excepto en el segundo par de su seyundo. De todos modos, pares peores hemos visto aplaudir en la Monumental en corrida de campanillas.

José Serrano (Joselillo), al ser trasladado a la enfermería, fue asistido por el doctor Gómez Lumbres, apreciándole fractura completa de la tibia y peroné de la pierna derecha en su tercio inferior, lesión calificada de pronóstico grave.



«El Imposible» abandonó el sanatorio

Antonio Campos «El Imposible», después de su triunfo en la feria de San Isidro, cayó gravemente herido. El día 4 de junio, actuando en la feria de Plascencia sufrió una cornada y, aunque en principio no se le dio mucha importancia, la realidad es que el valiente matador de toros mejicano ha permanecido en el Sanatorio de Toreros hasta el pasado jueves, que fue autorizado para abandonar el centro asistencial. Por este contratiempo el diestro azteca ha perdido de torear siete corridas, anunciándose su reaparición para el próximo día 25 en la tradicional corrida de la Prensa de Palma de Mallorca, alternando con «El Viti» y Andrés Vázquez. Al reanudar su campaña en nuestros ruedos descamos a «El Imposible» mucha suerte para que pueda cumplir los numerosos contratos que le tiene firmados su apoderado don Rafael Torres.

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

EL CALOR Y EL SOPOR

LUEGO de un breve paréntesis sin corridas, San Sebastián de los Reyes ha vuelto abrir sus puertas con una novillada en la que se han lidiado reses de don Antonio de la Cova Benjumea por los diestros José María Aragón, Pepe Ortas y Carlos Rivero. La Plaza registró una entrada próxima a los tres cuartos de su aforo.

Los del hierro de la Cova han compuesto un encierro desigual de presencia, terciados los más, que no han peleado con los montados en forma extraordinaria y que a la hora de la muerte resultaron ideales primero y tercero; bueno, a secas, el segundo; inválido y noblote, el sexto; con aires de mulo, el cuarto, y manso el corrido en quinto lugar.

José María Aragón estuvo muy decidido con el capote en su primero, realizando luego con la muleta una faena compuestita y variada, pero por bajo de la que la condición de la res pedía. Vuelta. En el corrido en cuarto lugar estuvo decidido, siendo ovacionado.

Pepe Ortas se mostró valiente con su primero, en el que logró algún buen muletazo. Entró con decisión y cobró una entera de colocación contraria. Vuelta. Al manso que le cupo «en suerte» en segundo lugar se limitó a despacharle. Silencio.

Carlos Rivero se mostró voluntarioso, pero retorcido en su primero, iniciando bien algún que otro muletazo, pero sin los debidos ligazón y remate. Con la espada usó de formas poco ortodoxas, para dejar dos pinchazos y una entera. Silencio. En el que cerró plaza, descaradísimo de cabeza y lidiado entre una bronca fenomenal, debido a su invalidez, lo intentó todo sin lograr nada de mérito. Un pinchazo, una entera y un descabello. Silencio.

Bregaron bien «Madrileño» y Manolo Avila.

JOAQUIN JESUS GORDILLO

Vendo colección EL RUEDO
COMPLETA. — TELEFONO 254 05 95

TOROS EN VALLECAS DESPUES DE 20 AÑOS

EN PAMPLONA, CLAROS TRIUNFADORES: CAMINO, «MIGUELIN», OSTOS, LUIS SEGURA, ANDRES HERNANDO, «PEDRES», CURRO GIRON. Y UN TORO DEL MARQUES DE DOMEQ

Ofrecemos en este número un resumen de todas las corridas

CARLOS Corbacho ha vuelto por sus fueros. La estocada que él mismo se propinó recién iniciada la temporada, le ha hecho mucho daño. Lo encontrábamos indeciso. Tal vez, poco repuesto. Pero en la primera de feria de La Línea, Corbacho ha sabido cortar a ley, alternando con Mondeño y Camino, cuatro orejas y un rabo. Toreó muy bien y, al decir de nuestro corresponsal, mató a su segundo antológicamente. En la segunda, «El Cordobés» a pesar de la «rota» de Pamplona, sigue cortando orejas a pares.

Palmeño es otro de los triunfadores. En Palma de Mallorca salió a hombros después de cortar dos orejas. Igual hizo «El Caracol» en Cádiz después de una estocada de las que hacen época.

No podemos decir nada parecido de Chamaco, que volvió al ruedo en San Feliu de Guixols sin pena ni gloria.

En Madrid, «aprovechando» el incendio de Las Ventas, la Chata colgó el cartel de «No hay billetes», la tercera plaza se abrió de nuevo e incluso han montado en

Vallecas un ruedo portátil. Buena señal.

Tampoco es mala la de que en Cádiz —con un buen cartel, eso sí—, se llenara la plaza hasta la bandera. Con un poquito de andaluza exageración, pudiéramos escribir que ni los más ancianos de la localidad recordaban cosa parecida.

De las huestes novilleriles, Zurito sigue en cabeza. Toreo casi a diario y rara es la tarde en que no corta alguna oreja.

En Sanlúcar. Angel y Rafael Peralta gustaron las mieles del éxito.

En el capítulo del ganado hemos de destacar la corrida que el Marqués de Domecq envió a Cádiz —todos los toros fueron aplaudidos— y la que el Duque de Pínohermoso jugó en Palma de Mallorca. Muy significativo parece que los bayoneses hayan hecho lidiar toros de don Salvador Guardiola, que resultaron excelentes. Francia gana solera a ojos vista. En cambio Andorra, poco ducha en el planeta de los toros, hubo de condenar a banderillas infamantes a las reses del Marqués de Albayda.

Y así fue la semana.

Brandy
"Espléndido"



Siendo
GARVEY
es exquisito



...y en sus vacaciones
también

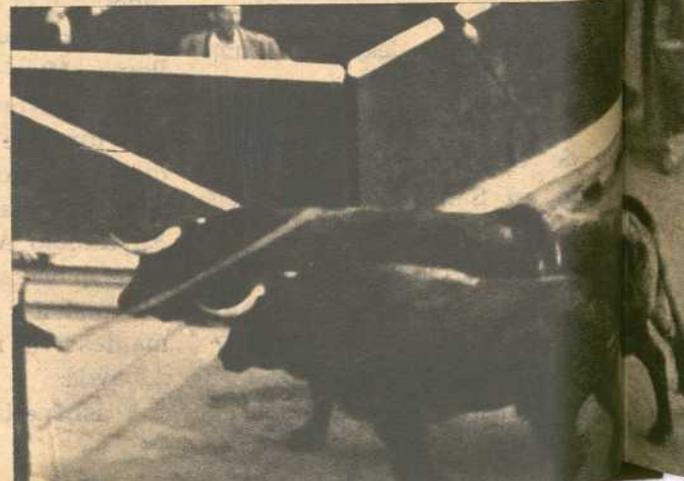
Lleve siempre consigo un BIC con su nueva bola de carburo de tungsteno y su nitidez y suavidad le animará a escribir a sus amistades las impresiones de los días felices.





Reportaje gráfico:
Rafael Lozano

LOS SANFERMINES



PAMPLONA receta a sus visitantes taquicardia para desayunar. Los únicos corazones que no galopan son los de los mozos, refractarios a toda aceleración que pudiera asemejarse al miedo.

La breve carrera del encierro no sólo impulsa los corazones de los espectadores, sino también los disparadores de sus máquinas fotográficas, que funcionan a destajo. Es natural. No hay día igual al siguiente, ni tramo sin espanto, ni hombre sin anécdota.

Ofrecemos a ustedes, seguros de que no caemos en el pecado de la monotonía, unas estampas de los últimos encierros de este año.

La oleada que se estrella, furiosa, al doblar la calle de Mercaderes para

enfilarse la Estafeta, es la de los «atanasios». Esta fotografía merece un momento de meditación. Puede enseñar, incluso a los profesionales, una lección elemental y con frecuencia olvidada: el toro es siempre más que el hombre en todo —en fuerza, en velocidad, en agilidad—, menos en inteligencia. Los mozos, que saben esto, aprovechan la ocasión de la «ciaboga» para escoger el camino más corto y ganar unos metros de diferencia. Queda por delante el mal trago de la empinada Estafeta.

La fotografía segunda, tomada en la calle de Mercaderes, tiene su cara y su cruz: obliga a la censura e incita al píropo. Es hermoso ver cómo un mozo, a cuerpo limpio, hace un quite a su compañero. Es lamentable

que quienes alcanzaron el vallado no lo despejen cuanto antes. Están poniendo en peligro la vida de otros hombres.

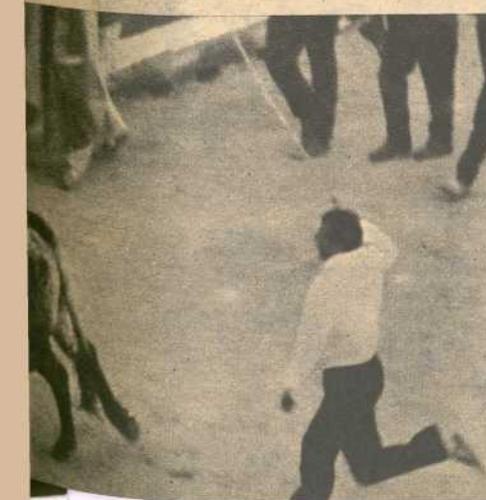
La tercera fotografía, muy bella plásticamente, no podemos menos de comentarla con acritud. Algunos mozos —pocos, afortunadamente— dejan de ser valientes para ser temerarios. Pasan de la virtud al vicio, como pasa de la virtud al vicio quien de desprendido se convierte en pródigo. No hay razón para no ganar la valla cuando un toro, solo, amenaza.

En la última instantánea, Antonio Ordóñez, pastor «amateur», atiza a los miuras para que ganen los toriles.

Muy cerca de los toros anda el joven maestro retirado. Esperemos verle pronto cerca y delante.



**Taquicardia
para
desayunar**



«Escorpión», el toro de la feria

Toro del conde de la Corte



(Servicio especial.)

1.ª corrida

Ha marchado muy contento de Pamplona el conde de la Corte. Sus toros han dado buen juego. Público, toreros y ganadero, satisfechos. Fueron los bichos alegres a los caballos. Tuvieron muchos cuernos y poco poder. En peso, desiguales. Y en edad, también. Tomaron varas con tiento y delicadeza. Y se dejaron cortar tres orejas. Hubo bravura de la buena por lo menos en dos.

2.ª corrida

Los toros de don Alvaro Domecq fueron premiados el año pasado. Hogaño, no. Estuvieron cerca de la novillada. Excepto el cuarto, que tiraba cornadas. («Pedrés» supo aguantar y exponer), y el quinto, probón (que se lo pregunten a Gregorio Sánchez), jugaron bien en la arena. Ganado con casta. El primero, con una primera vara, queda inédito para los buenos



A la sombra
de los nogales



aficionados. Parecía muy bravo. El cuarto, manso. Se apagaron pronto la mayoría. Segundo, quinto y sexto dieron facilidades. Tres varas tomó el segundo.

3.ª corrida

Casta y fuerza en la corrida de Bohórquez. Para los toreros, incómoda, pero cómoda también la postura de algunos matadores. Toros con nervio. Un par de ellos mansearon. Toros para lidia justa, para brega inteligente. Muy cómodos de cabeza. Lidar toros es cosa difícil y se lidia cuando hay dificultades. Tres derribaron a caballos bien presentados y comidos. A caballos con suero. El quinto, buen toro. (Mondefío estuvo apático y sin dominio.) Embestia recto, aunque tuviera picante. Toros para lidiadores. Toros chapados un poco a la antigua.

4.ª corrida

Toros de Salamanca. Acude el ganado de los Herederos de doña María Montalvo por vez primera a la «Feria

del Toro». Bien criados. Buena lámina. Docena de varas y dos más aceptaron. El sexto, bravo. Embestia con suavidad. El segundo, muy manso. Todos, muy bien armados. El tercero, peligroso. El cuarto, manso. Bueno, el quinto, que toma cuatro varas. El primero, de dulce. Bravo y noble. Corrida de toros muy aceptable.

5.ª corrida

La corrida de la Feria. Y el toro de la Feria, el quinto. Buena pelea en varas. Alegres. Bravos. Pareja en trapío y en casta. Tres muy buenos. Con dificultades, dos. Otro, mitad y mitad. No fueron toros de carril, pero tampoco fieras peligrosas. Uno de los que cupo en suerte a Diego Puerta tuvo momentos ásperos, limados por la valentía y saber del matador. El quinto toro, de maravilla. Su pelea en varas, ejemplar. Y después se deja torear por un torero que sabe lo que es el toreo serio, Luis Segura. En conjunto, una corrida clara, una corrida para hacer el toreo de hoy, con los ánimos bien templados y con los conocimientos y maestría necesarios en matado-

res de toros, de toros y no novillos. Esta fue la corrida del marqués de Domecq.

6.ª corrida

Blandos y manejables los toros de Atanasio Fernández. Pero con casta y dulzura. Poco castigados. Iban a los caballos. Ninguno derriba en varas. Muy parejos en peso, sin demasiada carne. El segundo, por excepción, toma tres varas. El tercero, a la muleta, no entra. Manso. Ofrecieron poco peligro a los de a pie. Menos aún a los montados, que cumplieron su labor con tranquilidad y sin sobresaltos. Primero y segundo, cascabeleros, nobles. Toros que se dejan cortar las orejas si el torero se decide. Cosa que ocurrió. Lluvia de orejas. Tarde feliz.

7.ª corrida

Mansos, mansos y mansos. Señor Arellano: así no se va a ninguna parte. Sin poder, sin casta, sin nada de lo que un toro de lidia debe tener. Blandos. Ni varas, ni «ná de ná».

8.ª corrida

Y por fin, los miuras. Afortunadamente, los miuras dieron buen juego, aunque no dieran dinero a los valientes que con ellos se las entendieron. Dieron buen juego, pero también buenos sustos. (Luis Segura puede dar fe.) Ha quedado demostrado que a los miuras de hoy se les puede hacer el toreo de hoy y el toreo de siempre, el buen toreo. Ha quedado demostrado que también los miuras pueden caerse, como ha sucedido en esta ocasión. Ha quedado de manifiesto que, pese a todas las facilidades mostradas por la corrida de hoy, para torear los miuras hace falta valor, mucho valor. Y serenidad. Y conocer las suertes de torear al dedillo. A los miuras se les puede parar y mandar y templar. Lo han hecho en esta corrida dos toreros, Luis Segura y Andrés Hernando. Pese a todo, los miuras son los miuras.

Reportaje gráfico
CUEVAS

Notas gráficas de las corridas
de San Fermín

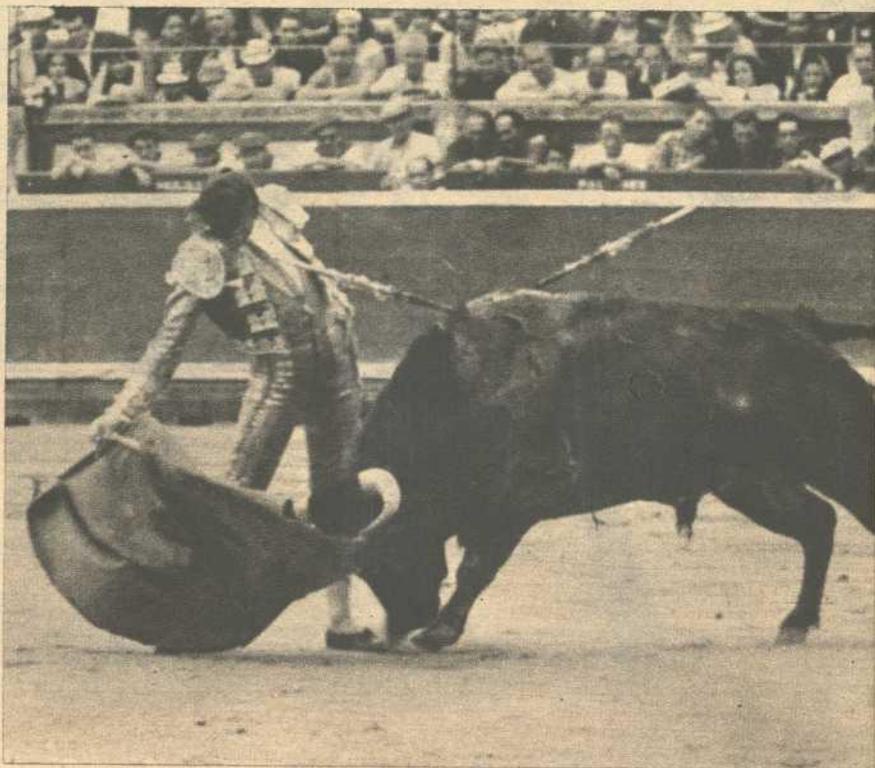
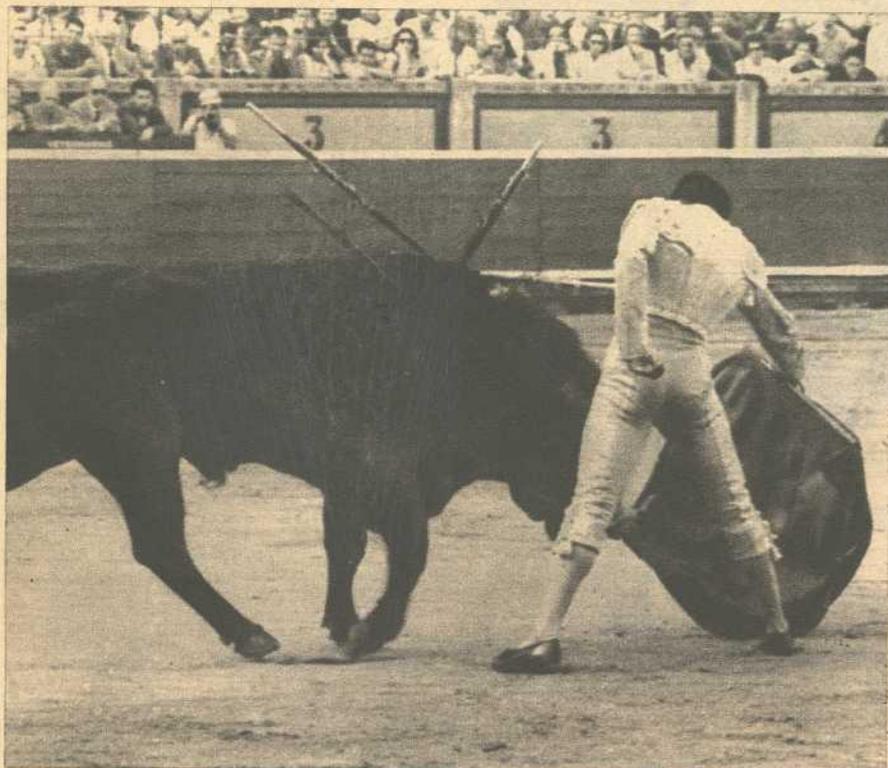
ASI SE TOREA



CAMINO

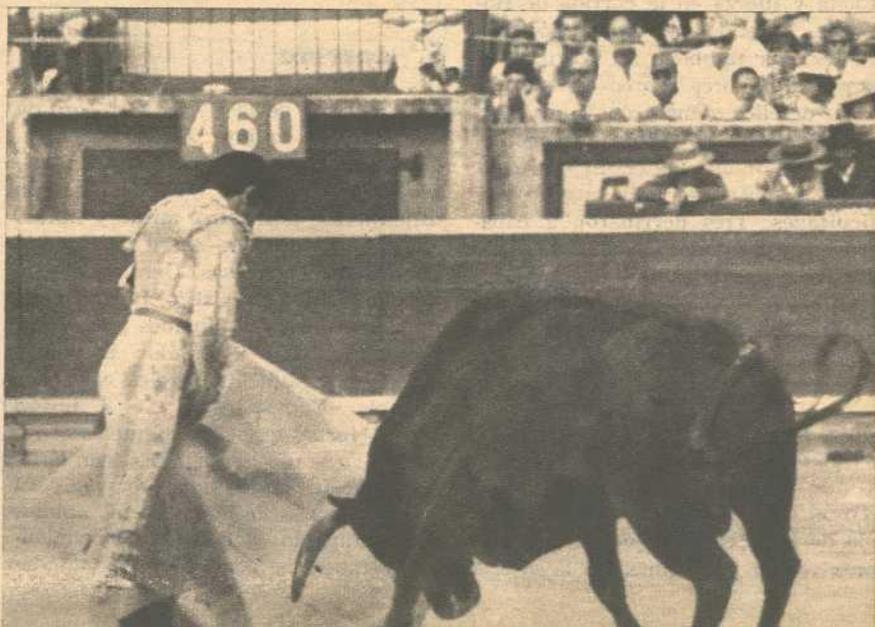
«PALMEÑO»

«EL CORDOBES»



OSTOS

«PEDRES»





«MIGUELIN»

HERNANDO

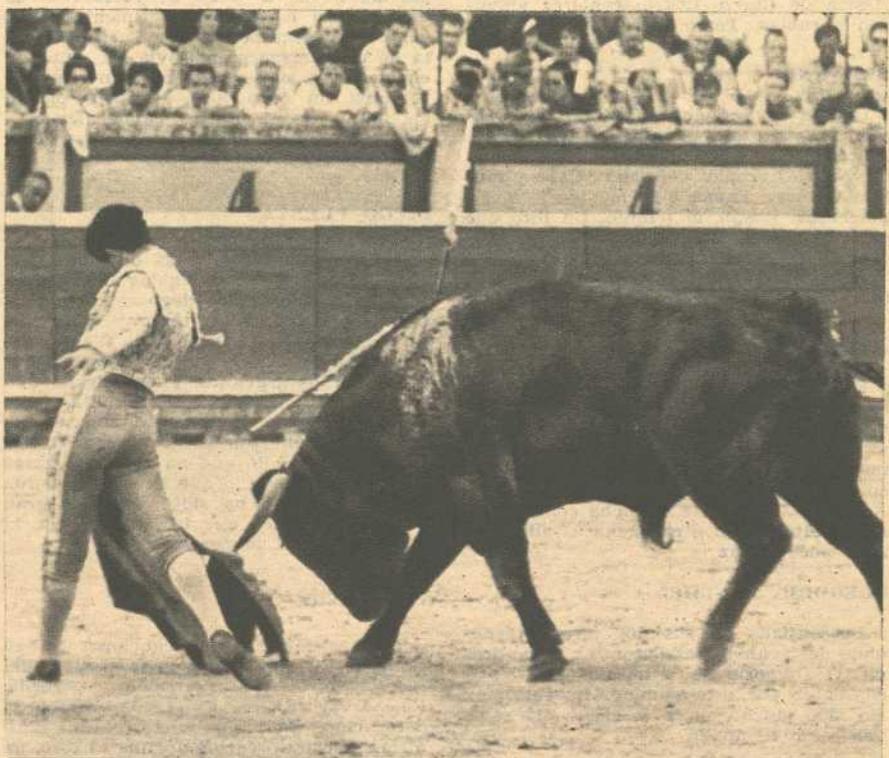


BIENVENIDA

D. PUERTA

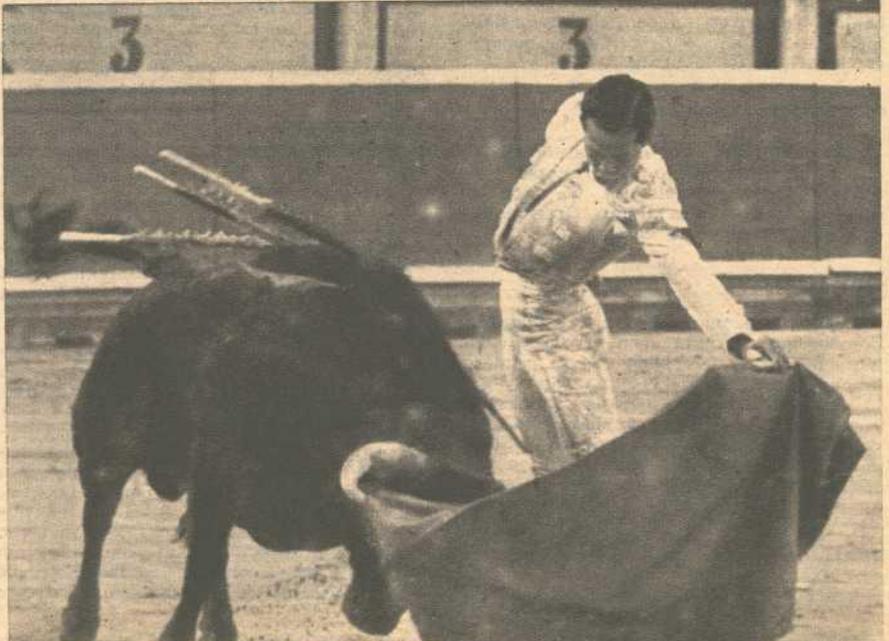


L. SEGURA



C. GIRON

fotos: Cuevas



Los Toreros en la Feria del Toro

(Servicio especial.)

«PEDRES»

Nada de torero con honradez. Le cuadra mejor otra cosa: torero que hace el torero con un valor a prueba de bomba y con un arte macizo, clásico. Sabe torear como pocos lo hacen. En cuanto falle menos con la espada, va a dar mucho que hablar y escribir. Ha muleteado por alto, soberbio. Ha toreado al natural con mucho temple y largura. Trae, lleva y envía lejos a los toros. A su primero, mal banderilleado y peor picado, le hizo faena mandona, sobria. Media estocada y la primera oreja de la feria. Muy bien con la capa en su segundo. Una puya que vale por diez de antes. Le aguanta, le expone, le porfia. Y se hace con el toro y le hace lo que le viene en gana. Pincha varias veces.

GIRON

Como siempre. Bullidor. Dos varas en el rabo. Banderillea el matador con su habilidad característica. Grita, se anima y anima a los de sol. Dos naturales de padre y muy señor mío. Manda poco. Varios pases con ventaja. Más pases con ventaja. Cita de frente y luego, al llegar al toro, se pone de perfil. Animoso. Media tendida y oreja. Otra oreja en su segundo. Faena clásica de Curro. Los extranjeros aplauden a rabiar. Toreo espectacular.

HERNANDO

Debuta en Pamplona. Con ganas de comerse el toro, de triunfar, de ser figura. El toro tiene querencia. A torilles lo lleva. Nervios propios del debut. Capa y muleta vistosas. Faena algo movida y varios pinchazos. Luego, el triunfo. Un toro que embestia bien. El muchacho lo aprovecha. Con ambas manos cuaja los pases. Temple. Y se entusiasma. Toca ya el éxito. Al matar, llega. Oreja.

«PEDRES»

Un toro toreado por lo grande. Toro bravo, aunque sólo recibe una vara. Los ayudados por alto, de primer orden. Como siempre, la zurda, poderosa, embarca al morlaco. Con la derecha el dominio es poco espectacular, pero con pureza impar. Adornos. Al final, la desdicha con la tizona. Vuelta. En el otro, faena aseada y tizona poco eficaz.

GREGORIO SANCHEZ

Desconfiado en sus dos toros. Apenas nada destacable. Mata pronto y como puede. O Gregorio se anima o poco va a conseguir por este camino. Lo sentimos. Ha sido mucho en la torería y da rabia ver cómo se apaga.

«MONDEÑO»

Varias manoleínas y una estocada que hace innecesaria la puntilla, le colocan en la mano una oreja. De la zurda, nada. Desconfiado. Con dudas. No pone demasiado entusiasmo y no entusiasma. Ha perdido personalidad y otra cosa que nos llamamos. En su segundo lo ha demostrado. O rectifica o va cuesta abajo. Parece no estar en lo que está: en el toro. Sólo con brindis populares no se llega demasiado lejos. Brindis sin la debida correspondencia a la hora de la verdad.

GREGORIO SANCHEZ

Más desconfiado que el día anterior. Los dos toros, desde luego, no eran peras en dulce. Mantazos. Sablazos. Ya otra cosa. Eran toros para lidiar. Gregorio de esto sabe, pero no lo hace.

«MONDEÑO»

Repite su actuación anterior. Desganado. Sin querer matar con arrojo y como hay que matar. No pudo con el primero. Muchas precauciones con la capa y con la muleta y con la espada. Demasiado paso atrás. El público lo había recibido con mucha simpatía. No les hizo el honor debido. Los dos toros merecían otro trato de un torero que se precie de lo que Juan ha representado hasta la fecha.

«PALMEÑO»

Era novedad. Muy valiente. Mira su pri-

mer toro más al torero que a la muleta. Media estocada con ganas. El toro picado dentro de las rayas. Lidia desordenada. «Palmeño» ha expuesto sin titubeos. Se adorna con garbo. Bonito quite le hace a su segundo. Suelto con la capa. El toro permite demasiado lucimiento con la muleta. Bronco. Pincha dos veces. Recomendamos a «Palmeño» intente torear con la zurda más veces. No la prodiga. Para ganar dinero y fama la zurda es imprescindible. Hay que estar siempre en la brecha. No es cómodo llegar a figura. No hay que dormirse en laureles, flor de un día.

Hay que hacerlo la mayoría de los días.

CURRO GIRON

Un toro al que se le acaba el gas a la segunda puya. Tanto se le acaba que Diego Puerta intenta torear en su quite y el toro no va. Luego Curro va y le hace las cosas que él sabe hacer. Grita, saca la tripa, viene el toro y la esconde. Se ruece. Pero con todo esto de vez en cuando logra los pases. Alegra al toro y a los tendidos de sol. Aburre a muchos de los espectadores de sombra. De rodillas y de espaldas. En el estribo. Escucha más a los tendidos que al toro. Ha puesto banderillas a su aire. Ha logrado avivar a los espectadores. Media tendida y orejas por partida doble. El traje de luces roto de un puntazo ha puesto sentimental a la gente. Tan sentimental que Curro, en vista de que amenaza la lluvia, se quita de en medio a su segundo en menos que se persigna un cura loco. Un toro picado en mitad de la Plaza, banderilleado a una mano y con una lidia desordenada y pueblerina.

DIEGO PUERTA

Un toro con unas velas descomunales. Un toro manso y con malas intenciones. Pero la intención de Diego es torear. Lo consigue a fuerza de tesón y sabiduría. Lo alegra. Expone. Doma. Una faena colorista y sabia. Con la zurda y con la derecha. Adornos preciosos. Faena ligada. Sin tino al matar. Y sin tino al matar a su segundo, lidiado en medio de una lluvia molesta y peligrosa para hacer el toro. Puerta lo hizo; lo que no hizo fue matar con rapidez. Todo lo que aguanta y borda en este toro no ha sido visto por gran parte del público que había huido de la lluvia. Ellos se lo perdieron.

«TALMESO»

Toma demasiadas precauciones en su primero. El toro buscaba por el pitón derecho. No intenta «Palmeño» la zurda. Pincha varias veces. En el sexto cambia la decoración. Cae agua a torrentes. «Palmeño» decide torear. Y domina al toro, un toro suave, bravo. Y le hace una faena muy completa y torera. Falla con la espada. La faena y el valor del torero merecen una oreja, que se le concede sin vacilaciones. El pundonor tiene su premio, como en este caso ha sucedido.

OSTOS

Su primer toro gazapea. El torero, con cornadas recientes, duda. Puede más el toro. Jaime se esfuerza en quedar bien, porque Ostos es un torero valiente. No acaba de acoplarse con el toro. Igual le ocurriría en su segundo. Mata con decisión, pero sin suerte en ambos. Hizo cosas muy aceptables con capa y muleta, sin llegar a la altura a que tiene acostumbrados a sus seguidores, que son muchos.

LUIS SEGURA

Torea de capa con mucho temple, con mucho «ángel». Lo tantea de muleta con mucha suavidad y dulzura. La faena, con mando y tranquilidad pasmosa. El público no parece enterarse de que Luis torea de maravilla. Sin gritos, sin enmiendas, con conocimiento de causa, con aguante y valor. Dos viajes para matar. Y en el quinto, lo poco frecuente. Una faena toda con la derecha, capaz de entusiasmar al aficionado más exigente. El toro no iba por el lado izquierdo. Pudo insistir en el tanteo que hizo. Algo vería el diestro. La faena fue bonita y muy torera. Luis hace el torero con facilidad y con profundidad. Esto fue lo que hizo, y como además mata a este

toro muy bien de una estocada, llegan las dos orejas. Dos orejas muy merecidas. Dos orejas a un torero que vale y que pide el sitio que le corresponde, un sitio de primerísima fila.

DIEGO FUERTA

Deja con la boca abierta a los tendidos cuando se abre de capa. Las palmas echan humo. Hasta vimos una larga de novillero rabioso. Faena vistosa con ambas manos a un toro nada fácil. Lo encela, lo prepara, le hace embestir. Torea de cerca, sin miedo, con casta torera, que abunda muy poco. Sin tino al matar. Pero lo tuvo en su segundo, al que corta oreja con todo merecimiento. Lo mata bien y lo torea mejor. Faena variada, faena de consumado maestro, con todos los pases fundamentales y todos los adornos habidos y por haber.

OSTOS

Sale confiado. Los atanasios le inspiran confianza. Y se afianza. Torea muy bien con la capa y con la muleta. Mata como en sus mejores tiempos. Dos faenas que entusiasman a los graderíos. Dos faenas premiadas con orejas. Ostos explica esta tarde su lección. Torea con valentía. Esta tarde ha mandado él en los toros y no los toros en el torero, como en la tarde anterior. Los toreros han salido de la suerte de varas propicias para el lucimiento. Ostos los ha aprovechado al máximo. Dos faenas muy completas de principio a fin. Lástima que la suerte de varas no haya sido lucida. Se cometieron irregularidades que resumimos en el grito de un pamplonista a un picador: «¡Mete el palo en el ojo de tu padre, salao!» Muy duro pero muy gráfico. Al salir el toro de esta vara, «Miguelín» quiere torear en su quite y el toro está parado, casi muerto. Luego se refrescaría. Ostos esta tarde se ha acoplado con sus toros. Y ha toreado muy bien.

«MIGUELÍN»

Triunfo rotundo. Triunfo de torero caro. Triunfo merecido. Dos faenas espectaculares. Con la capa, con la muleta, con las banderillas, con la espada. Verónicas clásicas. Naturales de antología. Dos faenas temerarias. Dos faenas con una variedad y con una verdad indiscutibles. «Miguelín» ha toreado esta tarde para todos. Para los aficionados con solera y para los aficionados de última hora. Cuatro orejas y un rabo. Ha toreado de pie y de rodillas. En el centro del ruedo y pegado a las tablas. Ha lidiado con sabiduría. Hasta los adornos y los desplantes han resultado toreros. Si «Miguelín» repite esto, bien seguro puede estar de que puede y debe exigir honorarios más elevados que los percibidos en esta feria. En el planeta de los toros ocurren demasiadas cosas que es difícil explicar. Si mata pronto al primero, los trofeos hubieran sido sensacionales. Tenía al público totalmente ganado. A todo el público. A los de sol y a los de sombra.

CAMINO

Había que lidiar a los dos toros, y Camino los ha lidiado. Ambos no querían ver la capa ni la muleta. Se iban. Pero el maestro decide que no se vayan. No querían embestir y acabaron haciéndolo por obra y gracia de un torero que sabe lo que quiere y sabe hacer a cada toro lo que cada toro merece. Lucido con la capa. Y lucido con la muleta a un par de bichos que nada querían con el percal y la franela. No querían ir al caballo, y Camino los lleva con gracia y salero. Consigue naturales muy meritorios. A la hora de matar la cosa resulta menos lucida. Un pinchazo y dos estocadas, una delantera y la otra ladeada.

ANTONIO BIENVENIDA

Manso su primer toro. Faena compuesta, sin descomponerse. Trastea con aseó. Estudia al toro. El toro no merece gran cosa. El torero ve los defectos de este buey de carreta que le ha tocado en suerte. Y lo manda al otro barrio de una estocada sin pasar el fieltro. Las cosas cambian en el otro. Una faena que merece oreja y el público, parte del público, le ha regateado. Faena inteligente y con un sabor de buen torero desde la primera verónica hasta el último pase. En sus quites, oportuno y con una solera inconfun-

das chicuelinas y las verónicas? Sólo Antonio es capaz de hacer estas cosas. Pases con la derecha a media altura inconfundibles. Un natural maravilloso por su peculiar forma de hacer. Pases contados, pero para ser cantados. Y lidia como Dios manda. La estocada, algo desprendida.

CAMINO

Ahí queda su lección. No podía irse de vacío. Y se fue con tres orejas. Ganadas a pulso. Porque pulso y muñeca y gracia para sacar partido a los toros mansos la tiene. Los dos toros, como todos los arellanos jugados en esta corrida, no fueron toros, fueron bueyes. A estos toros hay que meterles la muleta muy baja, muy cerca y tirar con suavidad y mandarlos todo lo lejos que permiten. Esto hizo Camino. Tanteos y trasteos muy laboriosos. Pero luego viene lo inconcebible: naturales, redondos, de pecho, lentos, armoniosos muy toreros. Junto a esto, adornos y florituras de primor. Paco Camino domina todas las suertes, y muy raro es que no domine a todos los toros que salen por los chiqueros. Pocos años y mucha ciencia. Pocos años y mucho valor. Pocos años y pocos toreros tan toreros como este chaval. Pocos años y pocos toreros que ganen el dinero que Camino gana. El secreto es uno: hacer el torero como él lo hace. Muy bien hecho. Se hace con los toros y se hace con los públicos. Y es claro y justo que se haga con millones. Hoy ha matado regularcillo. Un pinchazo y dos estocadas para acabar con la pareja de arellanos. Las estocadas, no muy académicas.

«EL CORDOBÉS»

«El Cordobés» venía a Pamplona a torear. La mayoría del público esperaba al «Cordobés» para ver si no torea y armarle la tremolina. Y lo consiguieron. «El Cordobés» no ha toreado. Pero ha triunfado. Ha triunfado, sí; ha triunfado. Ganar el dinero que dicen ha ganado es un triunfo. Un triunfo rotundo. Ha ganado dinero y ha ganado popularidad. Los lamentos, en este caso, no sirven para nada. La gente esperaba, en su mayoría, el fracaso en esta ocasión de Manuel. Y Manuel Benítez les ha complacido. Pero, insistimos, es un fracaso muy relativo. A poco que sepa hacer «El Cordobés», de seguro que es mucho más que lo hecho esta tarde, porque no ha hecho nada. Ni lo ha intentado. Creemos que esto es lo que ha sucedido. Ahora que cada cual piense lo que quiera. Juzgar al torero por su labor en el ruedo esta tarde, es imposible. No hizo nada. Y de la nada, nada puede escribirse que tenga sentido común.

LUIS SEGURA

La faena de Luis Segura a su primer toro, junto a torilles, ha sido mucha faena. No se han percatado muchos del peligro que entraña. Seis naturales para empezar; luego, otros cuatro. Media docena de pases con la derecha. ¡Los dos pases a un miura! Adornos. Y antes un quite a cuerpo limpio a un picador. Y tres verónicas que ni dibujadas. Y no le dieron la oreja. En su segundo, todavía mejor. Zurda y derecha con prodigalidad. Con finura. Con serenidad. Con ética y estética torera. Con adornos. Pincha dos veces y sólo le hacen dar la vuelta al ruedo. Y había toreado miuras. No lo entendemos. Luis Segura ha demostrado en Pamplona que es un torero de los pies a la cabeza. Un torero muy torero. Un torero que merece más y mejor sitio.

ANDRES HERNANDO

Ha toreado con un temple muy pocas veces visto a un torero con toros de esta ganadería. Ha estado más tranquilo que en la primera corrida. Ha toreado de capa con alegría y finura. Ha serenado sus nervios. Ha matado muy requetebien a sus toros. Ha triunfado y merece más atención por parte de los empresarios. Andrés Hernando se ha jugado la vida en los sanfermines porque tiene afición y quiere ser alguien en el escalafón de los matadores de toros. Dos orejas dicen algo. Y pueden servir para algo. Sus dos faenas de muleta han sido en lo fundamental inmejorables. Con la zurda los miuras le han pasado muy cerca. Con la derecha, también. Ha dado los dos pases con parsimonia, con lentitud, con buen gusto y con una valentía que para sí quisieran muchos matadibiles. ¡Se fijaron cómo pueden alternar



Señores de Cobarro, en barrera. Ella con el pañuelo sanferminero. Familia Tabernero, capitaneada por Antonio y Juan Mari. La Princesa Beatriz de Holanda,

TODOS TRIUNFANTES

LLORET DE MAR, 11.- Dos reses de don Alipio Pérez T. Sanchón, para don Alvaro Domecq, que cortó oreja y rabo. Cuatro toros de doña María Antonia de Pedraja, para Joaquín Bernadó, que cortó una oreja y fue aplaudido, y Pepe Osuna, que consiguió tres orejas.



Jefe Superior de Policía y otras autoridades presencian con interés lo que sucede en el ruedo. El propietario del hotel Yoldi y su hija, José Antonio Martínez Elizondo y señora.

Zurito, dos orejas

ALICANTE, 13. — Seis novillos de doña Francisca Marín, para Rafael Cantó, que escuchó palmas y recibió un aviso, a pesar del cual dio la vuelta; Zurito, que cortó una oreja a cada uno de sus enemigos, y El Pireo, que dio una vuelta y «escuchó» silencio.



Floja reaparición de «Chamaco»

SAN FELIU DE GUIXOLS, 14.—Seis toros de Prieto de la Cal. Bernadó estuvo torero en su primero y mató bien. (Orejas.) En su segundo, muy valiente y artista. (Orejas.) Chamaco, que reaparecía, estuvo aceptable en su primero, por lo que escuchó aplausos, y mejor en su segundo, con petición de oreja. Pepe Cáceres, discreto. Dio una vuelta.

Don Pablo Chopera y su mujer no podían faltar a estas fiestas. Con gesto preocupado el conde de la Corte sigue las incidencias de la lidia. El gobernador civil, señor Cancio, acompañado de su colega en San Sebastián.



Los mejores, los rejoneadores

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 14. — Toros de Pareja Obregón. Angel y Rafael Peralta se lucieron rejoneando (Palmas y orejas.) Ostos escuchó aplausos y Limeño también.

Lozano Sevilla sonrió al fotógrafo. Un equipo de periodistas extranjeros, especialistas en fotografía, no se pierden el menor detalle. Domingo Dominguín y Luis Segura. Un torero, Antonio Bienvenida y cuatro apoderados: El Sevillano, «El Vito», Dominguín y José Antonio Martínez Elizondo. En un burladero, Alvarito Domecq, Palmeño y Fermín Bohórquez, hijo. (Fotos: Cuevas.)

Triunfo de Rafael Cantó

ONDARA, 14. — Novillos de Gabriel García. El rejoneador José Ignacio Sánchez, oreja. Torcu Varón, oreja y vuelta. Rafael Cantó, orejas y orejas y rabo. Salió a hombros. El Guajiro, vuelta y silencio.



ANDRÉS HERNANDO Y LOS MIURAS

UNA de las sorpresas que nos tenía reservada este año la feria de los sanfermines ha sido el triunfo, doble triunfo, de Andrés Hernando. El segoviano abrió la serie con la corrida del conde de la Corte, cortando una oreja, y volvió a actuar en el festejo que cerra-



ba la feria, la corrida de Miura, en la que Andrés Hernando fue el héroe de la tarde al serle concedidas dos orejas, una en cada toro, entre el entusiasmo de los pamplonicos, que descubrieron a un nuevo torero, con el que hay que contar para la próxima Feria del Toro y para otras no menos importantes de España.

Andrés Hernando pisaba por vez primera el ruedo de Pamplona y era igualmente su debut con los miuras.

—¿Qué te parecen los miuras, Hernando?

—Son toros con mucho sentido que exigen estar muy torero y muy seguro para cuajarles faena.

—¿Te preocupa mucho el compromiso de esta corrida?

—Pues sí; estaba preocupado y emocionado. Ahora, después de lo que ha ocurrido, estoy plenamente satisfecho al ver que casi todos los cronistas han coincidido en que es una injusticia que yo no toree más, porque han podido comprobar que estoy a la altura de las grandes figuras.

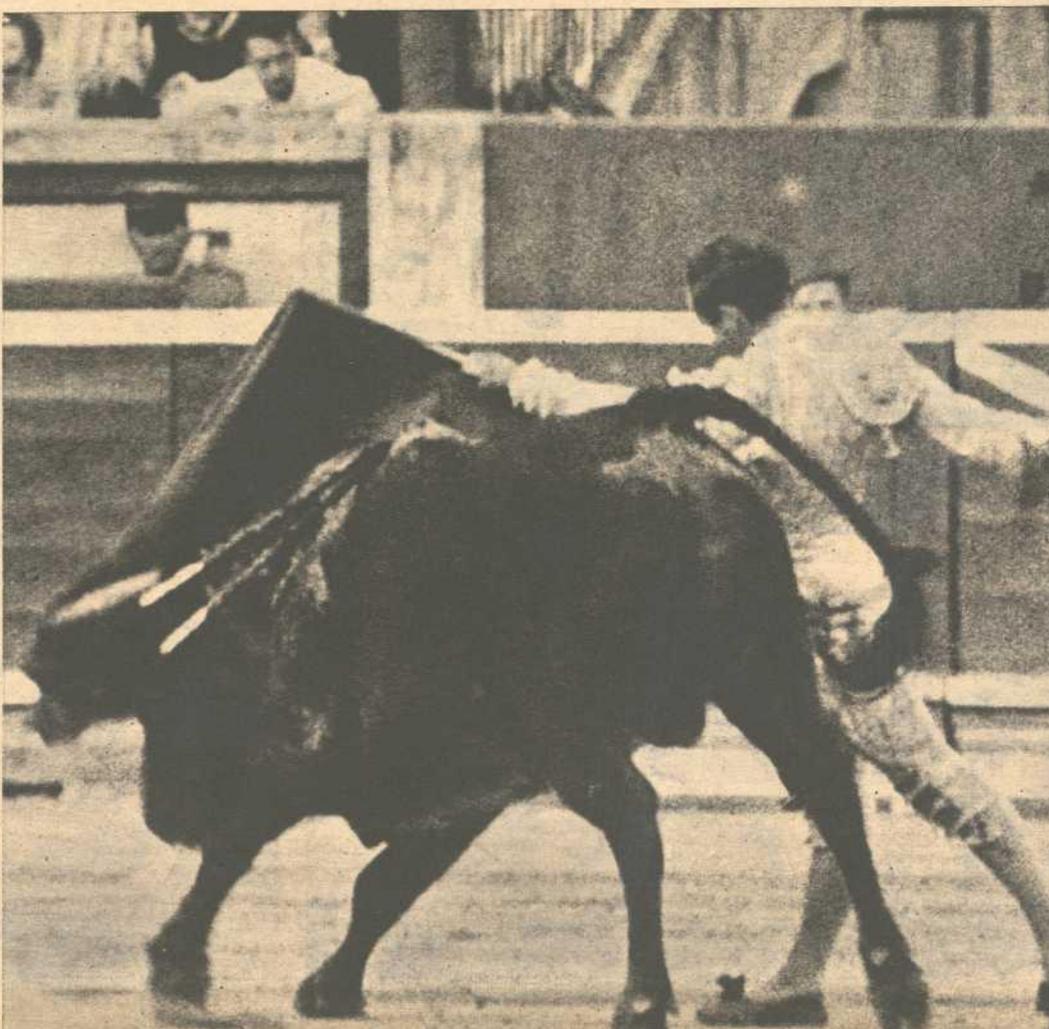
—¿Qué has recogido ya de este importante triunfo?

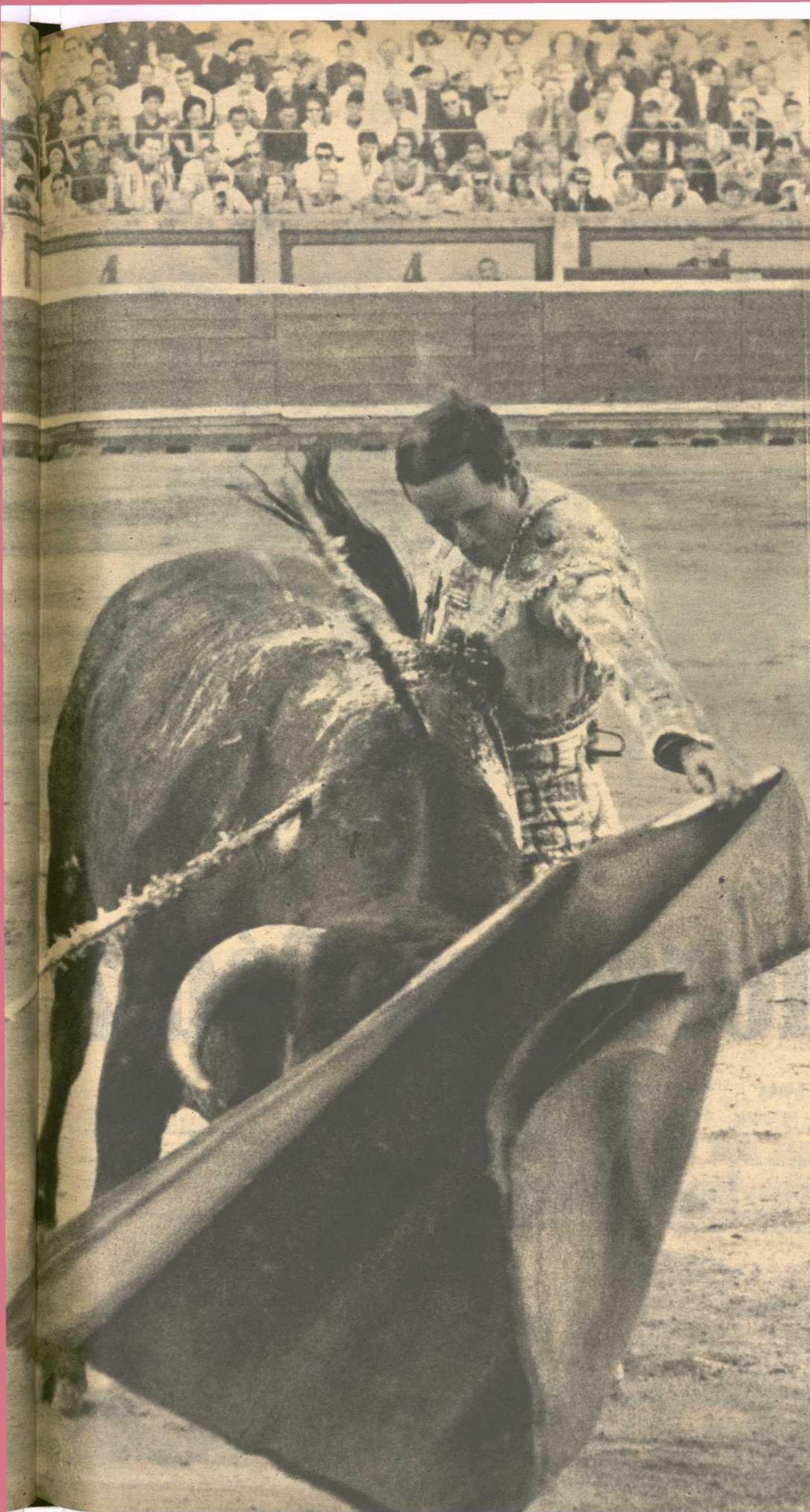
—Contratos y la íntima satisfacción de haber triunfado en una feria de tanta responsabilidad con toros de una ganadería cuya leyenda no es preciso recordar.

—¿Aceptarás torear más miuras?

—El próximo día 25 mataré otra corrida de Miura en el ruedo de Barcelona.

—Pues ya sabes lo que hay que hacer para cortarles las orejas...





CHISPITAS

El suceso, gran suceso, de la semana pasada han sido las corridas pamplónicas de San Fermín, tan animadas, alegres y exhaustivas como de costumbre.

* * *

Ocho corridas de toros y ocho llenos hasta la bandera. Y es igual que toree éste o aquél: lo interesante está en no perderse corrida.

* * *

Ah, y que conste que los precios de los boletos son los más baratos de España, aunque toree el mismísimo «Cordobés», que de momento es el más caro de ver.

* * *

Entre el encierro, apartado y corrida se pasa uno el día en la Plaza, que es lo bueno, y no se habla de otra cosa que de toros.

* * *

En las corridas ha habido de todo, como en botica: bueno, regular, malo y peor.

* * *

Registremos, porque es justo, que en las ocho corridas, ocho, se prodigó el bajonazo a troche y moche. Y, sin embargo, muchas faenas rematadas de modo tan bochornoso fueron premiadas.

* * *

Claro que lo mismo ocurre en otras Plazas también de muchas campanillas: Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao.

No lo entendemos. Algunos públicos olvidan que la de matar es la más importante y expuesta de las suertes. Lástima.

* * *

Por lo que se dice, la empresa de Madrid tiene el propósito de aumentar el aforo de la Plaza de las Ventas, añadiéndole una andanada más.

Si ello supone beneficio para el público, bien venida sea la idea.

* * *

Buena ocasión se le presenta a la empresa para destinar esa segunda andanada a localidades en pie y a precios superbaratos, como tantas veces hemos pedido.

Ojalá no la desaproveche.

* * *

Nosotros lo celebraríamos de veras, porque nadie puede dudar de que también los aficionados económicamente débiles tienen su corazoncito.

* * *

Desde la última corrida que toreó en Pamplona, Paço Camino se ha convertido en el diestro de más miga que existe; fue obsequiado con un panecillo que pesaría sus buenos diez kilos, y que amorosamente, acunándolo como si fuera un chiquillo, se llevó a la fonda.

¿Tiene o no tiene miga la cosa?

Manuel Lozano Sevilla

OSTOS, gravísimo

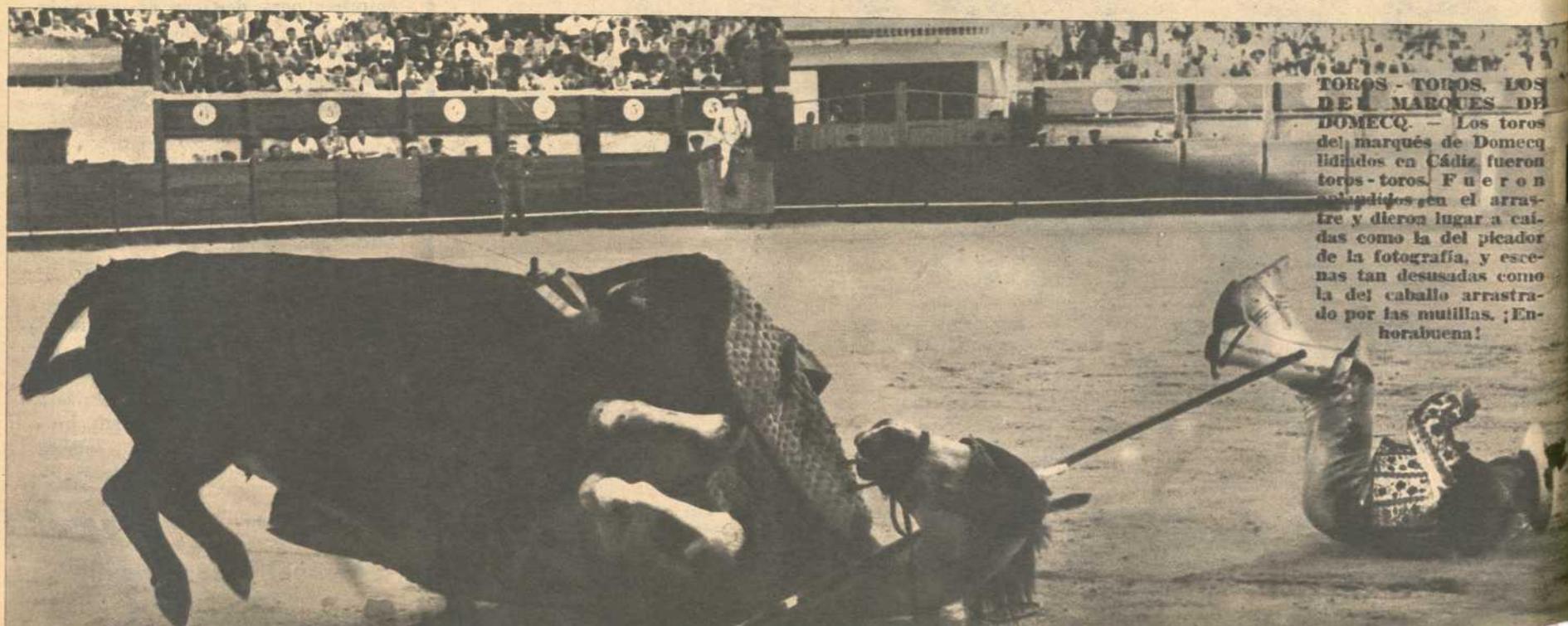
Ha sufrido una tremenda cornada en Tarazona de Aragón

Al cerrar la edición nos llegan noticias alarmantes de la corrida que se acaba de celebrar en Tarazona de Aragón. El diestro Jaime Osto ha sufrido una cogida muy grave. Han sido precisas varias transfusiones de sangre. Su estado parece desesperado. Ha recibido los Santos Sacramentos. Los donantes voluntarios de sangre son numerosos en la puerta de la enfermería. Los médicos hacen todo lo posible por salvar la vida de Jaime. Dios quiera que sea así

BRINDIS, LECCION Y CORRECTIVO.—Diego Puerta salió en Cádiz a decir «aquí estoy». Y no de cuerpo presente, sino como maestro en ejercicio. Brindó al Ministro de Información y toreó como ustedes ven. Le dieron una oreja. El toro, por su cuenta, le dio un correctivo que roza peligrosamente los costurones de Barcelona



Toros-toros en Cádiz



TOROS - TOROS. LOS DEL MARQUÉS DE DOMECCQ. — Los toros lidiados en Cádiz fueron toros-toros. Fueron colados en el arrastre y dieron lugar a caídas como la del picador de la fotografía, y escenas tan desusadas como la del caballo arrastrado por las mullas. ¡Enhorabuena!

LA
liz,
cuen
de m
tame
les
Bení
pado
man

C.
póm
pánc
As
y T
prts
dero
civil
Ca
señ
go
raco
El
brav
apla
bien
y no
Di
ovac
migo
con
cuel
desp
on
pint
das
cuat
rol;
circu
tar
toca
le fu
A
tro,
larg
a lo
que
ros
muc
nes.
men
an
na
er.
on
con
«E
tar
brin
en e
de s
zoz
tand
no,
desc
lido.
verd
origi
e C
y de
va a

LA MANTA.—«El Cordobés», en Cádiz, no mató bien a su segundo; pero cuentan y no acaban de cómo toreó de muleta. Nosotros ni ponemos ni quitamos. Nos limitamos a darles a ustedes esa fotografía, en la que Manuel Benítez parece llevar al toro embarcado. Y decimos que parece porque la manta nos impide la visión del toro, como el árbol oculta el bosque

CADIZ, 14.—Hoy se ha llenado la cómoda Plaza de toros de «Cai», colgándose el cartel de «No hay billetes».

Asistió el ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga, quien presenció la corrida desde un burladero, acompañado por el gobernador civil, don Santiago Guillén.

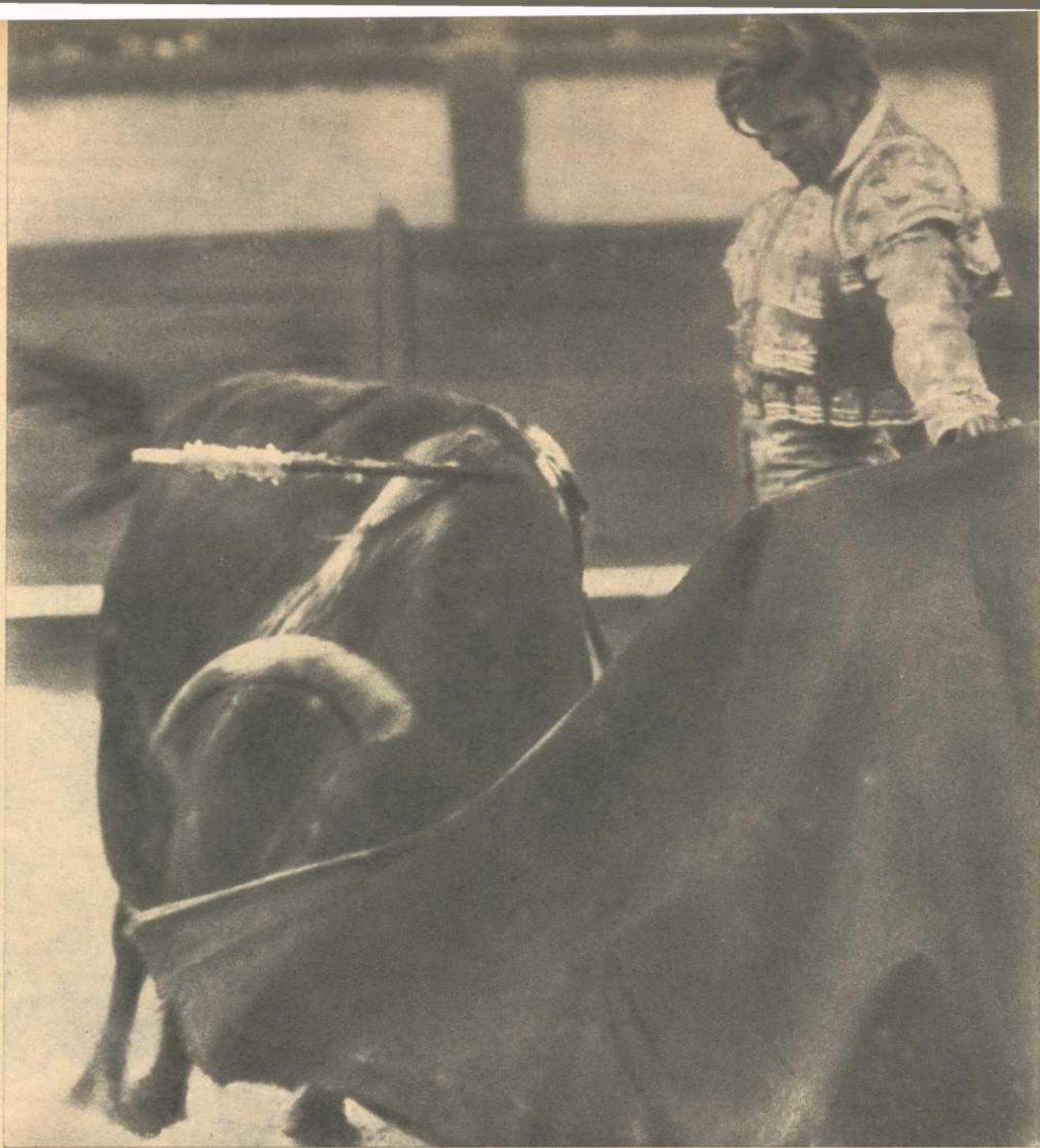
Cartel: Seis toros del excelentísimo señor marqués de Domecq para Diego Puerta, «El Cordobés» y «El Caracol».

El ganado de señor marqués fue bravísimo; todos los toros fueron aplaudidos en el arrastre. Pelearon bien con los caballos y fueron buenos y nobles para los de a pie.

Diego Puerta fue constantemente ovacionado al torear a sus dos enemigos con el capote, a los que recibió con lances ajustados, seguido de chicuelinas espectaculares. A su primero, después de pegarle tres pases bajos con la rodilla en tierra, le cuaja una pinturera y valiente faena; tres tandas de derechazos, coreados con olés; cuatro naturales, rematados con un farol; recortes pintureros, pases altos, circulares y manoleínas. Entró a matar por derecho, agarrando media estocada que fue suficiente. Una oreja le fue concedida por unanimidad.

A su segundo, que brindó al ministro, lo recibió con tres pases bajos, largos y mandones, para sacar al toro a los medios. Derechazos templados, que remató con un pinturero recorte; dos tandas de naturales, aguantando muchísimo y dejándose rozar los pitones. Sufre un tarantantán sin consecuencias, y continúa más valiente, tomando por giraldivas. Entró a matar una vez, descabellando a la segunda, perdiendo los trofeos. Fué muy ovacionado, dando la vuelta al redondel, con salida al tercio.

«El Cordobés» fue aplaudido al quitar por chicuelinas. A su primero, que brindó al señor Fraga, le instrumentó en el centro de la Plaza unos pases de su personalísimo estilo; derechazos ajustados y lentos, naturales citando de lejos, aguantando muchísimo, y manoleínas. Pinchó una vez y descabelló a la segunda. Fué aplaudido. En su otro enemigo formó un verdadero lío. Recibió al bicho con su original forma de torear con el capote. Con dos puyazos cambia el tercio, y después de darle pases de tanteo se va a los medios con él. Con la muleta



en la derecha le instrumenta unos pases con peculiar estilo. Manda y templa en naturales, citando desde lejos; más derechazos largos, en los que lleva a la res toreada y con la muleta baja. Continúa con la derecha, ajustándose y dejándose rozar por los pitacos del bicho. Alarga la faena con pases con ambas manos, más cerca, y el público acoge estos muletazos con verdadera satisfacción. Manoleínas y molinetes. Cuando «El Cordobés» tenía conseguidos los máximos trofeos, le falla el pincho, matando de cinco pinchazos y descabello. Gran ovación, y el público le hace dar la vuelta al redondel, saludando desde el tercio.

«El Caracol» fue aplaudido al torear con arte y gracia a sus dos enemigos con el capote. A su primero, un toro que llegó algo descompuesto a la muleta, pues, al parecer, este bicho estaba algo reparado de la vista, «El Caracol» le instrumentó una gran faena. Faena meritoria, dadas las condiciones del animal. Lo recibió con unos pases bajos, doblándose con arte, dibujando la muleta unos limpisimos y artísticos pases. Citó con la diestra, instrumentando unos pases de un sabor y un arte incalculables; recortes de estilo, giraldivas ajustadissimas, llevando en cada pase a la res embebida en los vuelos de la muleta. Entró

a matar como mandan los cánones, ejecutando todos los tiempos de la suerte, con perfección y guapeza, sacando el toro del embroque muerto, haciendo innecesarios los servicios del cachetero. (Dos orejas, vueltas, saludos y recogida de prendas.) Al sexto le cambió el tercio con dos puyazos. Hemos de resaltar aquí un quite de Diego Puerta, que dio cuatro chicuelinas impresionantes, rematadas con una verónica ajustadissima «El Caracol» le instrumentó a este su segundo enemigo una larga faena, pases largos de estilo, naturales, derechazos adelantando la pierna contraria; cita de lejos y le instrumenta unos derecha-



CASI TOROS EN BARCELONA.—El domingo iban a ser lidiados en Barcelona seis toros de don Antonio Sanz, de Colmenar Viejo.

Sin que los aficionados sepan la causa, se lidiaron cinco casi toros y un toro entero de don Matías Bernardos, de Salamanca.

El toro entero y verdadero se corrió en cuarto lugar, correspondió a Curro Romero y estuvo firme y porfiador en varas. Los otros cinco fueron chiquititos y rebanitos.

zos enormes, llevando embarcado al bicho en el engaño. Otra tanda más de naturales, que remató con el de pecho; pases altos y giraldillas. Pinchó una vez y agarró a la segunda una gran estocada. (Dio vuelta al ruedo, siendo despedido con una gran ovación.)

Destacó del peonaje la actuación del piquero Barroso, que fue muy aplaudido al pegarle un gran puyazo al cuarto.

Peso de los toros: 460, 447, 456, 464, 481 y 463 kilos, respectivamente.

T. H. POVEDA

LA LINEA DE LA CONCEPCION. Primera de feria. Gran lleno en el sol y buena entrada en la sombra. Seis toros de don Antonio Pérez Angoso, de Salamanca, bravos para los caballos y gazapones llegaron al último tercio.

Cartel: Juan García «Mondeño», Paco Camino y Carlos Corbacho.

«Mondeño» torea a la verónica. Quita con lances de frente por detrás. A su primero, faena con la derecha, pases en redondo, naturales corriéndole la mano y mondeñinas. Mató de una estocada y le concedieron una oreja. A su segundo, «Mondeño» brindó al doctor Leal Castaño, cirujano de la Plaza de Sevilla. Faena con pases con la derecha, altos, ayudados, quieta la planta; naturales lentos y mandones, mondeñinas ajustadísimas. A la hora de matar, tres pinchazos y media. (Vuelta.)

Paco Camino ha toreado hoy como un consumado maestro. Su toreo de capa era extraordinario. Su faena de muleta a su primer enemigo fue extraordinaria; sus pases, acompasados y limpios, eran un verdadero primor; derechazos largos, naturales toreros y artísticos. (Gran ovación.) Más derechazos, más templados y más mandones. Monta la espada, pincha a la primera y agarra a la segunda una gran estocada. (Dos orejas, ovación y vuelta, entre las aclamaciones del delirante público.) A su segundo enemigo volvió Camino a torearlo con el capote extraordinariamente. El toro llegó tarde a la muleta, punteando por ambos lados. Camino estuvo en maestro, torero y valiente; instrumentó, exponiendo, unos derechazos buenos, naturales enormes, todo ello en medio de una gran ovación. Dio tres pinchazos y mató de media. (Ovación, saludos, vuelta y salida.)

Carlos Corbacho ha vuelto a ocupar el sitio que le correspondía. Hoy, sencillamente, ha estado colosal. A su primero lo recibió con unas verónicas con arte, adelantando la pierna y llevando en cada lance a la res toreada. A su primero, de recibo, le da tres pases altos, ayudados de arte y gracia. Continúa toreado con la derecha, templando y mandando; naturales extraordinarios, derechazos en redondo, que levantaron un verdadero revuelo. Aún no había consumado la faena, cuando ya el público pedía los trofeos para el diestro. Mató de estocada y descabello, y le fueron concedidas las dos orejas, con insistente petición de rabo. A su segundo, sexto de la tarde, un toro huido, que llegó gazapón a la muleta, Corbacho lo toreó magistralmente. Unos pases bajos con la rodilla en tierra, obligando a la res a humillar, para continuar con unos derechazos imponentes; naturales, aguantando muchísimo y llevando a la res muy bien toreada; redondos, manoleínas espectaculares y giraldillas ajustadísimas. Toda esta magnífica faena la realizó Corbacho en el mismo centro del redondel. Ejecutó la suerte de matar magistralmente, pinchando a la primera, cobrando a la segunda una gran estocada, volcándose totalmente encima del toro; del embroque salió el torero rebotado y el toro rodó sin puntilla. Fue espectacular el ver ejecutar la suerte suprema a este valiente y artista torero. En premio, y por unanimidad, le fueron concedidas las dos orejas y el rabo, y fue sacado a hombros de los entusiastas.

TRIUNFOS DE «EL CORDOBES» Y MEDINA

LA LINEA, 15. — Segunda corrida





En la primera de feria de La Línea de la Concepción, Paco Camino estuvo como el joven maestro que es, especialmente en su primer toro, al que cortó las dos orejas

de feria. Seis toros del marqués de Albaserrada, encastados, bravos, sin mayores dificultades, para «Pedrés», «El Cordobés» y Antonio Medina.

«Pedrés» es un torero muy serio, cada día más reposado y clásico. A su primero, con la muleta, le ha toreado enhebrando series de redondos verdaderamente templados. No acertó a matar con rapidez y eficacia —precisó tres pinchazos, estocada y descabello al segundo intento—, y hubo de limitarse a escuchar una ovación. El cuarto toro flojeaba de las patas traseras. Su debilidad le obligaba a detenerse con arrancadas cortas, y «Pedrés», aunque lo intentó, no pudo lucirse. Mató de media algo perpendicular y descabello al tercer intento.

«El Cordobés» hizo el paseillo dispuesto a arrancarse la dolorosa espina de Pamplona. A su primer toro se lo pasó sobre la derecha y sobre la izquierda de forma escalofriante, pero no abusando de los nervios del respetable. Si estuvo temerario, también estuvo artista. Mató de muy buena estocada hasta el puño, y le dieron las dos orejas y el rabo. El quinto toro, fuerte, llegó a la muleta muy poco sangrado, y la peña resultó así especialmente emocionante. «El Cordobés» lo aguantó mucho, entre el entusiasmo de las gentes, y mató de estocada excelente y descabello, lo que le valió otras dos orejas.

Antonio Medina fue el torero animoso y el buen muletero de siempre. Casi reciente su alternativa, precisa afianzarse, porque quien no empuja al principio pronto es olvidado. Salíó a darlo todo, y dio una buena tarde. Al tercero lo toreó sobre la derecha, con estilo depurado. Aunque le mató de dos pinchazos y estocada corta, le dieron una oreja. En su segundo, además de artista estuvo valiente de verdad. Mató de pinchazo y estocada algo delantera y pudo pasear las dos orejas del albaserrada.

UN VOLAPIE ADMIRABLE DE «EL VITI»

BARCELONA, 14. (De nuestro corresponsal.)—Seguimos en la incómoda, pero simpática, Placita de Las Arenas.

Curro Romero, si bien dibujó unas verónicas movidas, le hizo una faena superior a su primero, con pases por la derecha, elegantes, artísticos, pura miel... de Romero. Y, cosa curiosa: el público le silbó. No lo entendemos. Mató mal, de dos pinchazos y una estocada, aliviándose, y continuaron las protestas, entre tímidos aplausos.

Al cuarto, un hermoso toro cárdeno, se lo rompieron en la garrocha con cuatro varas muy fuertes. Se aplomó el bicho, y aunque insistió el de Camas, sólo sacó algunos muletazos con su buen arte. Volvió a matar pésimamente de dos pinchazos, alargando el brazo, y media. Descabello al primer «repique».

«El Viti» toreó a su primero por la diestra, sin pararse. Lo mató de una estocada en la yema, pero no armando ortodoxamente el acero. Quiso enmendar la plana en su segundo, un bicho corretón. Se hizo aplaudir en verónicas. Le sacó muy buenos pases con la muleta, sobre la mano derecha, pero faltó ligazón a su faena. Lo pasaportó muy bien de un volapié hasta la gamuza. Descabello al tercer golpe, y se le aplaudió.

Andrés Vázquez, a su primero lo ve-

roniqueó con estilo. Brindó a la banda de música. Y al compás de la charanga le hizo a su toro, de franca enbestida, una faena, rematando los pases fundamentales con molinetes, afarolados y cambios de mano. A toro arrancado dejó una entera algo caída. Le concedieron una oreja y dio dos vueltas.

En el que cerró Plaza volvió a repetir faena, más dentro de la escuela sevillana que de la castellana, con pases con la diestra, molinetes de rodillas, pases de costadillo, etc. Mató al bicho de una estocada honda, entregándose en la ejecución. (Vuelta.)

JUAN DE LAS RAMBLAS CUATRO VERONICAS DE JOSE FUENTES

BARCELONA, 11. (De nuestro corresponsal.)—La novillada, con cartel de postín, se celebró en las Arenas por estar ocupada la Monumental con el espectáculo «Holiday on ice».

«Zurito» a su primero no supo bajarle la cabeza y se empeñó en hacerle una faena toda con la zurja a un bicho que embestia con la cara levantada. No obstante sacó algunos naturales aceptables en la segunda fase de su faena, aunque su tozudez le costó un peligroso revólcon. Mató de media y dos descabellos. Su segundo se lo picó muy bien Antonio Mufiz, por lo que saludó castoleño en alto; el bicho llegó tardeando al último tercio y «Zurito» le hizo una faena entre la flor de los pitones. Mató de una soberbia estocada entrando con denuedo. Dio la vuelta al ruedo aunque el concurso pidió, por la estocada, la oreja.

A Susoni le tocó el mejor novillo del encierro: le hizo una faena valerosa sobre las dos manos, sufriendo un achuchón; mató de cuatro pinchazos y una estocada y los ánimos se enfriaron. Saludó desde el estribo. Su segundo buscaba por ambos lados. Susoni se limitó a una faena de alifio que coronó con un estoconazo que bastó.

José Fuente, a su primero, un bicho probón y de mal estilo, que salió rebotado del hierro, no supo sujetarlo. Además volvió a demostrar que flaquea con la tizona, ya que se limita a pinchar, pero no cruza. Mató de tres pinchazos, una estocada a tiempo, dos sangrias más, varios descabellos. Le tocaron un aviso.

A su segundo le hizo lo mejor de la novillada: cuatro verónicas inmensas, jugando admirablemente los brazos. La faena de muleta la inició muy bien con estatuarios; luego, al compás de la música, dibujó una serie de pases en redondo de excepcional calidad; el novillo no tenía franco el viaje y la faena de Fuentes se desdibujó. Mata a toro arrancado, un pinchazo, otro y tres sangrias.

Las reses de Comendio, con peso y pitones, fueron difíciles y exigieron lidia. Los novilleros no supieron darsela.

Consejo a Fuentes: Hay que apretarse los machos y sobre todo manejar la espada con decisión.

JUAN DE LAS RAMBLAS PALMA FUE CONQUISTADA POR «PALMEÑO»

PALMA DE MALLORCA, 14.—Seis preciosos toros del duque de Pinher-

moso, que resultaron excelentes, tanto en bravura como en nobleza. Los seis ejemplares fueron justamente aplaudidos en el arrastre.

Raúl Ochoa Rovira, que reaparecía después de muchos años de ausencia del ruedo palmesano, sorprendió a todos por lo bien que toreó con el capote y la muleta, con prestanda y estilo depurado, con sabor añejo y evocativo de una época en la que el toro era menos monótono que ahora. Escuchó nutridas ovaciones a la largo de su actuación y fue una pena que al final, con el capote, que era su fuerte, no redondeara el éxito. Atravesó a su primero y en el segundo tuvo que descabellar tres veces. Dio la vuelta al ruedo en cada toro y salió a los medios a saludar.

Manolo Blázquez estuvo muy valiente y lucido en su primero, al que toreó por naturales de manera perfectísima, llevando al toro milimétricamente toreado desde lejos, templando y mandando, y rematando las series con el de pecho. En este toro dio la vuelta al ruedo y hubo petición de oreja, y en el quinto, un bicho que pesaba bastante más de media tonelada, volvió a muletear con buenos desecs, matando de una estocada entera, lo que le valió otra nutrida ovación.

El triunfador de la tarde fue Manuel García «Palmeño». Hacia su presentación ante el público de Palma, y pocas veces había caído tan de pie un diestro en su primera actuación en la isla. Toreó con arte y valor, con clasicismo y empaque de gran torero andaluz, y además mató de sendos volapiés hasta la gamuza. Ni que decir tiene que le fueron concedidas las dos orejas en su primero y que hubo insistente petición en el que cerró plaza, saliendo de la misma a hombros de los entusiastas, auténticos entusiastas en esta ocasión... Ya tiene Palma su «Palmeño».

Q. C.

DESTACADA ACTUACION DE «ZURITO», ABEL FLORES Y JOSE FUENTES EN LINARES

LINARES, 14. (De nuestro corresponsal.)—Hace unos días, cierto diario barcelonés publicó una información en la que se responsabilizaba a Rafael Sánchez Pipo, apoderado del novillero linarense José Fuentes, de ciertos excesos publicitarios.

—Nada de eso es verdad —nos ha dicho Sánchez Pipo.

—¿Es cierto que su nuevo hallazgo es ya propietario de un Mercedes?

—¡Digo! Y que se lo ha «comprao» a moneda contante y sonante...

—¿Cuántas actuaciones en Barcelona?

—Cuatro.

—¿En qué dineros?

—La primera tarde, la de su presentación, cobró 25.000 pesetas; la segunda vez, 150.000; la tercera, 250.000. La cuarta, 300.000.

LA NOVILLADA

Gabriel de la Haba «Zurito», cada

RAFAEL ALCALA

CORBACHO, DE NUEVO EN ORBITA.—Carlos Corbacho ha pasado un calvario físico y moral. La estocada que en Valencia recibió en el muslo lo ha tenido apartado de los ruedos más tiempo del que puede resistir un hombre joven lleno de ilusiones. En la primera corrida de La Línea, Carlos Corbacho salió decidido a reconquistar el puesto que le corresponde. Y si esto es posible en una tarde, debemos concluir que lo ha logrado. Corbacho cortó cuatro orejas y un rabo. Viéndole torear al natural en la fotografía lo comprendemos. Así se coge la muleta, por el centro. Y así se embarca y se tira de un toro





«EL PURI», un torero que interesa a las empresas porque, además de valor y arte, posee sentido de la responsabilidad

Está tan poseído de sus cualidades, que no impone ganado ni toreros

HOY día los carteles taurinos, tanto en corridas de toros como en novilladas, están sujetos a un patrón monopolista, que está perjudicando a la masa multitudinaria que llena las plazas de las corridas ferias. El torero no sólo se compone de un número determinado de nombres, sino que también los toreros se han limitado a desarrollar su arte con dos pases solamente: derechazo y natural. Cuando ambas maneras de interpretar el torero están regidas por ciencia y sabiduría el público suele pasarlo en grande, pero la monotonía con que se ejecutan hace que al salir uno de la Plaza comente con el amigo cómo todos los toreros se han hablado de tú y no queda nada para el comentario de la tertulia. Todo quedó diluido con el arrastre del sexto toro.

Se dice y comenta que con la aprobación de la ley anti-monopolio se acabará el mandato de los grandes que van imponiendo toros y toreros, repetidos hasta la saciedad. Y con ello vendrá el que no se prodiguen tanto los consabidos «rusts».

En las agrupaciones de toreros estamos viendo cómo cada día resulta un torero triunfador. Hoy me toca a mí cortar orejas; mañana te toca a ti. No existe competencia ni emoción; por eso cuando, por imperativo de los públicos, se logró hermanar alguna pareja, bien pronto se consiguió por el mejor respaldado anular al torero que lo daba todo en beneficio del que, sin categoría, tenía detrás de sí una mano oculta que le allanaba el camino, aun cuando por méritos propios no fuese capaz de sobresalir.

Algunas empresas, inconscientemente, se prestan al juego sin darse cuenta de que matan la poca afición que existe en sus dominios. Sin embargo, de cuando en cuando surge el empresario valiente que no hace oídos a las palabras de mercader y anuncia en los carteles de sus plazas a esos diestros que desean el éxito por sí solos y no adaptándose a las exigencias de las figuras. ¿Qué ocurre? Que ganan todos. La empresa y la afición. Las corridas en que aparece un nombre, desconocido casi si se quiere, ese día la jornada ha resultado verdaderamente triunfadora, porque los espadas han logrado remontar su éxito por encima de las circunstancias. Y así un día y otro, porque estos toreros, más varoniles que cualquier otros, se han dedicado a realizar sobre el ruedo la verdad de su torero, ya que no existían componendas con anterioridad.

En este caso de triunfo por corrida y de facilidades para las empresas está el torero cordobés Agustín Castellano «El Puri». Su temporada es corta en número de festejos, pero ahí está el resultado artístico de los mismos: 12 novilladas hasta la fecha y un total de 20 apéndices, lo que quiere decir que en cada una de sus actuaciones ha realizado su genuino arte con el aplauso general del público, cosa que realiza consciente de su responsabilidad y no por el solo mérito de sumar fechas.

Los toreros como Agustín Castellano «El Puri» son los que interesan a las empresas, puesto que no les crean ninguna

clase de problemas. «El Puri», cuando su nombre es requerido, soamente se ocupa de saber la fecha en que ha de torear; el ganado y los compañeros de terna los conoce el día en que el cartel se fija en las fachadas de las plazas. No tiene remilgos para la sangre ardiente de las reses ni reparos para los que con él han de vestirse de luces, puesto que a todos considera dignos.

Ya queda dicho el bagaje de trofeos que aureola la temporada de «El Puri». Es un torero de Córdoba que va triunfando por esas plazas, abriéndose camino con la honradez profesional que le caracteriza, poniendo belleza y dominio en las suertes que ejecuta, rematando las faenas toreras con la hombría de su corazón valeroso, que empuja la espada hasta enrierrarla en el morrillo del toro. Su torero, cada día más depurado y armonioso, está influido por un deseo ardiente de superación para beneficio de los aficionados a la Fiesta.

Si analizamos lo realizado por este joven novillero —¡que aún no ha cumplido dieciocho años!— veremos que tiene más mérito que la amplia campaña de otros espadas, puesto que no se ha encontrado con ninguna facilidad; ni la ha buscado, por supuesto. Y eso, créanlo, es mérito más que suficiente para recibir el aplauso desde estas páginas de EL RUEDO, como ya lo ha recibido de la inteligente afición que ha tenido oportunidad de saborear su arte, ya que la interpretación de las suertes realizadas por «El Puri» perduran por mucho tiempo en la mente del aficionado.

«El Puri», como torero completo que es, no sólo domina con exquisitez la capa y la muleta, sino que, de cuando en cuando, levanta polvaredas de entusiasmo al ejecutar gallardamente la suerte de banderillas, haciendo del tercio cátedra exclusiva.

Y la temporada sigue. Cada triunfo, un jalón más a su breve historia taurina y una continua expectación para los públicos, que ansían verle, los cuales no salen defraudados cuando llega el momento de aplaudirle sobre la candente arena. Cuando, al final del presente curso taurino, se analice la temporada de los mejores, indiscutiblemente, sobre el primer puesto de los saboreadores del arte y del valor, estará el nombre de Agustín Castellano «El Puri», todo un hombre luchando solo en la intrincada selva de la Fiesta, asateado por sus enemigos, pero aplaudido por la afición entera, cual corresponde a los elegidos.

Difícil aprendizaje el realizado por esta positiva figura cordobesa. Por eso, cuando las aguas de la Fiesta vuelvan al cauce de la libertad, el nombre de Agustín Castellano «El Puri» se hará imprescindible en toda la geografía taurina para cuando se trate de carteles de postín. No por imposición de los «entre bastidores» de la Fiesta, sino por plesbicitio unánime de la afición, que reclamará a los mejores, entre los que se destacará el arte de Agustín, sin oropel de ídolo, pero con vergüenza torera.

MIGUEL ANGEL G. CABALLERO

PLAZA DE TOROS DE MALAGA

(Empresa MARTIN ESTEVE ALEMAN)

Carteles para su insuperable feria, la de más corridas, más famosos toreros y más prestigiosas ganaderías

Se celebrarán diez apasionantes corridas de toros y dos formidables novilladas con arreglo a los siguientes carteles

DOMINGO 22 DE JULIO DE 1963
¡EXTRAORDINARIA NOVILLADA!
Ocho bravos novillos, ocho, de FRANCISCO MARIN para
Fernando de la Peña
JEREZANO
EL MALAGUEÑO
y Juanito MENDEZ

LUNES 23
Toros del CONDE DE LA CORTE,
el gran ganadero
ESPADAS:
JAIME OSTOS
MIGUELIN
y DIEGO PUERTA

MARTES 24
Toros de la famosa ganadería de
DOÑA MARIA TERESA OLIVEIRA
ESPADAS:
GREGORIO SANCHEZ
PACO CAMINO
y EL CORDOBES

MIÉRCOLES 25
Toros escogidos de GALACHE
ESPADAS:
JAIME OSTOS
DIEGO PUERTA
y PACO CAMINO

JUEVES 1 DE AGOSTO
Toros con trapío y bravura de
DON SAMUEL FLORES
ESPADAS:
JAIME OSTOS
CURRO ROMERO
y EL CORDOBES

VIERNES 2
Toros seleccionados de MOLERO
HERMANOS
LIDIADORES:
MONDEÑO
DIEGO PUERTA
y PACO CAMINO

SÁBADO 3 (por la tarde)
Magníficos toros de SEPULVEDA
LIDIADORES:
El rejoneador
Don Alvaro Domecq Romero
Antonio Bienvenida
MONDEÑO y
ANTONIO de JESUS

SÁBADO 3 (por la noche)
Toros de la acreditada ganadería
de SANCHEZ FARRÉS
ESPADAS:
PACORRO
MANOLO BLAZQUEZ
y EMILIO OLIVA

DOMINGO 4
Toros de GERVAZ, vacada famosa
LIDIADORES:
El rejoneador
DON ANGEL PERALTA
Gregorio SANCHEZ
Curro ROMERO
y Andrés VAZQUEZ

LUNES 5
Novillos extraordinarios de
ESCUDERO CALVO
ESPADAS:
ZURITO
EL PIRO
y José FUENTES

MARTES 6
Toros seleccionados de GARCIA
BARROSO
LIDIADORES:
El rejoneador
Don Alvaro Domecq Romero
MIGUELIN
Fermín MURILLO
y Andrés VAZQUEZ

MIÉRCOLES 7
Toros de la clásica ganadería de
PABLO ROMERO
LIDIADORES:
El rejoneador
DON ANGEL PERALTA
MURILLO
PACO CORPAS
y VAZQUEZ II

En la Costa del Sol, la feria que
más que el sol relumbra en toreros
del máximo cartel y divisas
más codiciadas

LA MEJOR FERIA DE ESPAÑA, EN LA QUE ESTAN
GARANTIZADOS LOS EXITOS TOREROS Y LA ALE-
GRIA INCOMPARABLE DE LA FIESTA BRAVA, LA
MAS NACIONAL

FRANCIA

TRIUNFOS EN BAYONA

BAYONA, 14.—Con buena entrada se lidian toros de Salvador Guardiola, que dieron muy buen juego.

«Pedrés» estuvo valeroso y porfiado con su primero, al que mató con brevedad, y escuchó ovación. El cuarto, difícil, no le permitió lucirse. Cuatro pinchazos y el toro dobla. Silencio.

Curro Girón banderilleó con facilidad a su primero, oyendo palmas. Buena faena antes de una estocada. Oreja y vuelta. El quinto no dio facilidades.

Fermin Murillo hizo una gran faena al tercero entre ovaciones y, tras una gran estocada, cortó la oreja. Desconfiado pero breve con el que cerró plaza. Silencio.

Lució como caballista y rejoneador, antes de la lidia ordinaria, el caballero don Alvaro Domecq, que escuchó ovaciones.

NOVILLADA EN LUNEL

LUNEL, 14.—Se han lidiado novillos de Celso del Castillo con casta y poder.

Miguel Cárdenas lidió con decoro y prontitud al primero. El cuarto le cogió sin consecuencias; con la ropa destrozada entró a matar cuatro veces y sonó un aviso antes de que el novillo doblase.

Tino Morie estuvo decorosamente aseado en sus dos novillos, pero sin lograr lucimiento.

Luis Antonio Román salió del paso con discreción en el tercero y se lució con el sexto, en el que dio vuelta al ruedo.

ANDORRA

OREJAS A VERGARA Y ESPAÑA

ANDORRA, 14.—Se lidiaron toros del marqués de Albadá, que resultaron mansos. El cuarto fue castigado con banderillas negras. Media entrada.

Abelardo Vergara estuvo decoroso en sus dos toros y en ambos escuchó palmas del respetable.

«El Greco» fue cogido en su primero, el cual le pro-

pinó un puntazo en el tobillo. Salió a matar el quinto, al que hizo buena faena; mató pronto y cortó oreja.

Gabriel España se lució con su primero, al que cortó la oreja, y escuchó una ovación en el que cerró plaza.

MEJICO

NOVILLADA DE NOVELES

MEJICO, 14.—Con buena entrada se han lidiado novillos de Zamarrero, que dieron buen juego, para Javier Bolaños, Alejandro Cuevas y Jesús Solórzano.

Javier Bolaños, faena artística a su primero entre aplausos. Estocada delantera. Ovación. Menos lucido en el cuarto, al que trasteó por bajo, para estocada tendenciosa, media y cinco intentos de descabello.

Alejandro Cuevas estuvo pesado en la primera faena, demasiado larga, como fue demasiado larga la suerte de matar. Un aviso. Mas valeroso en el quinto, en el que sufrió varios achuchones. Estocada contraria. Palmas.

Jesús Solórzano estuvo artista con el capote y la muleta; buena estocada; ovación. Superó su labor en el sexto, al que toreó muy bien con el capote e hizo una variada y artística faena; estocada perpendicular y cinco descabellos. Ovación.

EXITO DE JUAN GALVEZ

NUEVA ROSITA, 14.—Corrida de feria con lleno. Se lidiaron toros de Santa María, que resultaron bravos.

El rejoneador Juan Cañedo tuvo un gran éxito. Cortó la oreja de su primero y las dos y el rabo en el segundo, dando sendas vueltas al ruedo.

Juan Gálvez tuvo una gran tarde. Cortó la oreja de su primero y superó su labor con el capote —en verónicas espléndidas— y muleta, en gran faena clásica por naturales. Buena estocada. Orejas y rabo.

Teófilo Gómez salió del paso en el segundo toro de lidia ordinaria y cumplió de mala manera en el que cerró plaza.

BUENA CORRIDA DE FERIA

SAN BUENAVENTURA, 14.—Lleno completo en la

corrida de feria. Se lidian toros de Xaxay, que más son novillos que toros, pero bravitos.

Alfonso Ramírez «Calesero» salió del paso decorosamente en su primero. En el tercero se lució con el capote y en una buena faena, refrendada por estocada. Oreja.

Eliseo Gómez «el Charro» estuvo valeroso en su primero, al que toreó con calidad de capa y muleta; estocada. Oreja. En el que cerró plaza escuchó palmas al valor.

OVACIONES A CESAR GIRÓN

TIJUANA, 14.—Excelente entrada en la corrida de «El Toreo», en que se lidiaron toros de Coaxamalucán para Rafael Rodríguez, César Girón y «El Trianero».

Rafael Rodríguez, faena valiente y variada; estocada. Vuelta. En el cuarto, voluntarioso con la muleta y breve con el acero; vuelta.

César Girón recibió al segundo con buenas verónicas, rematadas por media; el toro llega aplomado a la muleta; a fuerza de porfiar le saca César buenos pases; pinchazo y estocada; ovación. Largamente ovacionado con el capote en el quinto; estupenda faena por naturales y manoleínas citando de frente; estocada. Ovación grande y vuelta al ruedo.

Juan Jiménez «el Trianero» tuvo una tarde gris. Sólo en contadas ocasiones escuchó palmas en el tercero. Sin tino con la espada, escucha dos avisos. En el que cerró plaza salió del paso.

OREJA A JAIME BRAVO

CIUDAD JUÁREZ, 15.—Ganado muy bravo de Las Huertas para Jaime Bravo, José Julio y Víctor Huerta. Muy buena entrada en la Plaza Alberto Balderas.

Jaime Bravo estuvo muy bien con el primer toro, al que cortó la oreja. En el cuarto, voluntarioso y certero con la espada. Ovación y vuelta.

José Julio fue ovacionado con el capote y, sobre todo, en banderillas; faena muy valerosa para dos pinchazos y estocada; ovación. En el quinto, valor temerario para pinchazo y estocada; ovación.

Víctor Huerta se hizo aplaudir en el tercero. En el último se lució toreando a la verónica y con la muleta, pero estuvo mal con la espada.



Plaza de Toros de VALENCIA

Empresa: MIRANDA DAVALOS - JIMENEZ BLANCO

FAMOSAS CORRIDAS DE FERIA

2 Grandiosas Novilladas y 9 Monumentales Corridas

en los días 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30 de julio de 1963

Sábado 20

6 Novillos del EXCMO. SR. MARQUES DE ALBASERRADA, de Sevilla.—Matadores:

Manuel Herrero
Gabriel de la Haba «Zurito»
y «El Puri»

Domingo 21

7 Toros de D. JULIO APARICIO, de Jerez de la Frontera, para el caballero rejoneador D. ALVARO DOMECQ ROMERO y los matadores

Curro Girón
Jesús Murciano «El Suso»
y «El Caracol»

Lunes 22

6 Toros de D. SAMUEL FLORES, de Albacete.—Matadores:

Pedro Martínez «Pedrés»
«El Cordobés»
y Antonio Medina

Martes 23

1 Toro del MARQUES DE ALBASERRADA para D. FERMIN BOHORQUEZ y 6 toros de D. FERMIN BOHORQUEZ, de Jerez de la Frontera.—Matadores:

Jaime Ostos
Miguel Mateo «Miguelín»
y Manuel García «Palmeño»

Miércoles 24

6 Toros de D. ANTONIO PEREZ DE SAN FERNANDO, de Villar de los Alamos (Salamanca).—Matadores:

Diego Puerta
Paco Camino
y Andrés Vázquez

Jueves 25

1 Toro de rejonos de BARCIAL, de Salamanca, para el caballero rejoneador D. ANGEL PERALTA y 6 toros de los SRES. HIJOS DE D. PABLO ROMERO, de Sevilla.—Matadores:

Pedro Martínez «Pedrés»
Curro Girón
y «El Caracol»

Viernes 26

1 Toro de D. JAVIER MOLINA DOMINGUEZ, de Sevilla, para los caballeros rejoneadores D. ANGEL y D. RAFAEL PERALTA y 6 toros de D. JOSE BENTEZ CUBERO, de Marchena (Sevilla).—Matadores:

Diego Puerta
Miguel Mateo «Miguelín»
y Andrés Vázquez

Sábado 27

6 Toros de TABERNERO PAZ, de Salamanca.—Matadores:

Jaime Ostos
Luis Segura
y Antonio Medina

Domingo 28

1 Toro de COBALEDA, de Salamanca, para el caballero rejoneador D. ALVARO DOMECQ ROMERO y 6 toros de D. EDUARDO MIURA, de Sevilla.—Matadores:

Miguel Mateo «Miguelín»
Luis Segura
y Armando Conde

Lunes 29

6 Toros de D. ANTONIO PEREZ ANGOSO, de Villar de los Alamos (Salamanca).—Matadores:

Paco Camino
Manuel García «Palmeño»
y «El Cordobés»

Martes 30

6 Novillos de D. JOSE L. OSBORNE, de Cádiz.—Matadores:

Paco Pastor
Gabriel de la Haba «Zurito»
y Manuel Cano «El Pireo»

Todos los días, a las 11 de la noche, extraordinarios espectáculos populares.

Unas combinaciones perfectas, que hacen de la feria de Valencia la mejor feria de España.



Se abre el toril. Ponerle la divisa requiere precisión y sobre todo urgencia.

Toros en Vallecas después de 20 años

UN POCO DE HISTORIA

La primera referencia que liga de forma seria toros y Vallecas procede de ese arsenal inagotable que es el *Cosmos*, que habla de un coso estrenado el 23 de septiembre de 1884. La Plaza debió de funcionar a base de festejos menores, lo que no es de extrañar, pues el hoy populoso barrio no era entonces más que una pequeña comunidad cercana a Madrid.

Hacia 1918 una serie de comerciantes y pequeños industriales vallecanos constituyen una sociedad y se pone manos a la obra de levantar una Plaza monumental para Vallecas, cuyas dimensiones superen, incluso, a las de la situada en la Puerta de Alcalá.

El promotor de la idea fallece y sus correligionarios, faltos de un espíritu aglutinante, no se atreven a continuar.

Vallecas ya no tiene su gran Plaza de fábrica, pero la afición sigue imperando y de su mano llega la construcción de otra portátil, donde se celebran festejos con cierta continuidad, sobre todo cuando una figura prometedora irrumpe de entre los chavales que hacen cada tarde el paseo. Junio a la historia de esta plaza están ligados nombres tan sonoros como los de la familia Primo de Rivera, que bajaron numerosas veces a Va-

llecas con motivo de una serie de festivales benéficos en los que tomara parte el entonces ídolo «Niño de la Palma», gran amigo de don Miguel y su familia.

Hubo luego otros brotes aislados y nacieron placitas más o menos «familiares» —casi escuelas taurinas—, lo que es fácil entender como índice de que la afición seguía latente. Por fin, luego de terminada la Cruzada, el interés de los entonces ediles vallecanos cristalizó en una serie de festejos en lo que fuera campo de fútbol del equipo del barrio. En las fiestas de guardar y en la conmemoración de Nuestra Señora del Carmen sonaba de nuevo el ole...

AYER QUE ESTA DETRAS DE LA PUERTA

Hace apenas tres años quien firma estas líneas inició desde un modesto semanario, que lleva el nombre de la barriada y nació a su sombra, una campaña: «UNA PLAZA DE TOROS PARA VALLECAS.» Se anduvo, se indagó, se movieron voluntades e incluso un industrial se comprometió a ceder los terrenos necesarios para la construcción del inmueble. Por aquel entonces una escuela técnica celebró una exposición de maquetas de plazas de toros y, usando aquéllas como base, se preguntó a tirios

y troyanos si aquellos estilos innovadores encajarían bien en el espíritu de la nueva construcción. Pero... Uno, con candidez infantil, había llegado a pensar que más de un cuarto de millón de habitantes eran razones lo suficientemente poderosas como para intentar la aventura. La Monumental, con sus escasos veintitantos mil espectadores, y «La Chata», que —escribo de memoria— no creo que llegue a los diez mil, no parecen aforo suficiente como para atender a una población global superior a los dos millones. ¿Qué no se llenan algunas tardes?... En cualquiera de los casos no parecen razones suficientes como para detentar el monopolio.

HOY Y SUS CIRCUNSTANCIAS

Al terminar nuestra guerra los médicos y enfermeras que prestaron sus servicios en el hospital de Oña decidieron que deberían continuar agrupados para intentar llevar sus consuelos a los menesterosos. Así nació la Hermandad de Oña, que desde entonces se ocupa de atender un dispensario radicado en la parroquia vallecana de San Francisco de Asís. Los ingresos de la Hermandad son mínimos y solamente en inyecciones se sobrepasa al año el número de cincuenta mil, con que pueden calcular los lectores

los apuros de los dirigentes del animoso grupo. Estos ingresos mencionados proceden solamente de las cuotas de los socios —muy pocos—, así es que, cuando las cosas se ponen mal, hay que echar mano de algún festival benéfico para tratar de sanear el balance. Hace ya dos años la amistad entre varios miembros directivos de la Hermandad y algunas figuras del toreo determinó la celebración de festivales taurinos —se han dado dos—, con la participación de Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez, Fermín Bohórquez, Álvarez Pickman, etc., que aportaron a las arcas exhaustas un remedio momentáneo.

Y aquí está 1963. Se pensó en darle al festival un carácter más popular y celebrarlo en el propio barrio; y como se pensó, se hizo. Se montó una plaza portátil y se colgaron los carteles anunciadores. ¡Que Dios reparta suerte!...

Ya se ha celebrado el primer festejo y, cuando este número llegue a manos de los lectores, estarán corriendo las reses del segundo. Este año el proyecto es más ambicioso: ¡diez festejos! Toros en Vallecas de la mano de la caridad y una buena ocasión de probar que Vallecas necesita, puede tener, su Plaza de toros.

J. J. GORDILLO



El primer paseo desde hace veinte años. La cosa, quiérase o no, tiene un carácter solemne. El carácter de las tradiciones que vuelven o de los intentos que ven la primera luz, o de... un carácter solemne sin duda.

Vean, vean cómo los muchachos intentan torrear y todo. ¿Qué creían; que no lo sienten? ¡Pues no faltaría más! Yo una vez pegué una verónica en Vallecas... lo que pasa es que luego no tuve suerte.

Aquí, como en todos los principios, todo tiene el sello de la improvisación. Los caballos no están demasiado acostumbrados al airoso paseillo y conviene domeñarlos antes de que se abra el portón.



Apuros de los principiantes. Este es un oficio duro y los muchachos han de aprenderlo midiendo con sus huesos el santo suelo una y otra vez.



Uno de los diestros ha visto en la barrera a un matador de toros. Vicente Fernández «El Caracoté». La ocasión para brindar. Vaya porque algún día yo pueda llegar a lo que usted y a tener un coche como usted.



El novillo lleva la cabeza alta, pero el muchacho «erre que erre» lo hace pasar y compone esta buena figura



La corrida de feria, salvada por una faena de Garcés. Detalle: oreja, sin vuelta al ruedo, para «Miguelín». Novillos y toros portugueses en ambos festejos arlesianos

Final de faena de «Miguelín». Actitud de grabado francés, para público de franceses. Parece el «Escamillo» en Carmen. El muchacho sabe del teatro de los toros.



Un pase con la derecha —bien asentados los pies— de Luis Alfonso Garcés. (Fotos: Renaud.)

«Currito» consiguió una faena de mérito en el segundo de Andrade



ARLES, 12. (De nuestro corresponsal, «Artillero».) —A causa del gran calor —sensible, sobre todo el sábado—, los turistas prefirieron los placeres del mar a las emociones problemáticas del ruedo. Esta es una explicación plausible; pero se puede encontrar también otra tan valiosa como ésta: la modestia de los carteles. Sea cual sea el motivo, hace mucho tiempo que los festejos taurinos de Arlés no se habían celebrado ante tan poco público; tres mil personas, apenas, el sábado día 6; ocho mil espectadores el domingo día 7.

NOVILLADA: LAS RESES DE ANDRADE

De la novillada del día 6 se recordará sobre todo el temperamento de los novillos portugueses de Manuel Andrade, convenientemente presentados (231 kilos en canal) y bien armados. Tres fueron bravitos, dos mansos (el tercero y el quinto), pero ninguno, aparte los dos primeros, fue fácil. La mayoría de ellos tuvieron nervio, embestidas cortas y se revolían con rapidez. Ninguno de los tres novilleros supo resolver los problemas que planteaban los novillos.

Sin dominar los suyos fue José Luis Barrero (oreja y vuelta) quien en el conjunto de su actuación se mostró el mejor. Tiene facilidad —a falta de personalidad— y su segunda faena realizada con un adversario que no pasaba solo y al que era necesario consentir no dejó de tener mérito. Estocada al encuentro a la primera, dos estocadas cortas y media a la cuarta.

«Currito» (vuelta y silencio) consiguió una bastante buena faena al segundo y fue llevado al fracaso por el quinto, que le puso con frecuencia en peligro. El bicho se apretaba contra el hombre y desarmaba. Con la espada tergiversó a sus dos adversarios, intentó el descabello a toro vivo y volvió a la espada; dos entradas en uno y cuatro en el otro.

Luis Antonio Romero tuvo los dos novillos más difíciles; fue valiente, no se afligió por las cuatro cogidas que sufrió y mató arrojándose dos veces, de cuatro, sobre los cuernos para salir una vez volteado. Dos estocadas y varios intentos de descabello al tercero (ovación) y un pinchazo, una estocada y cuatro descabellos al sexto (silencio).

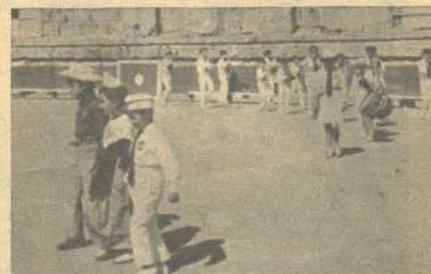
CORRIDA: LA FAENA DE GARCÉS

Salvo la faena de Garcés al séptimo toro, que elevó el nivel artístico, la corrida del domingo fue mediocre. La culpa esta vez no la tienen los toros, sin dificultad salvo el sexto, ga-

Nunca hubo en Arlés tan poco público



Arriba: Un poco más animada la corrida. Cáceres, «Miguelín», Garcés y Corbacho, delante de las cuadrillas. — En la foto, José Luis Barrero — en desolador vacío — ve morir a su novillo. — A la derecha: Desfile por el ruedo — antes de las corridas — de la «fanfara» que las ameniza. Delante, tres niños vestidos de vaquero, «mirelles» y músico.



zapón, sino los toreros y sobre todo Cáceres y Corbacho, cuya falta de confianza fue flagrante.

Bien presentados (275 kilos en canal) y sobre todo, bien armados, los toros portugueses de Coimbra, de bravura media —hicieron peleas correctas sin apretar, pero quedándose pegados al caballo— terminaron un poco aplomados sin dejar de ser muy toreables.

Pepe Cáceres (bronca en los dos) no quiso ver a ninguno de sus adversarios; trasteó sin quietud y los mató mal y yéndose todas las veces. Un pinchazo y una estocada al primero; una estocada a paso de banderillas al quinto.

«Miguelín» tuvo una actuación mediocre. Toreó al segundo con el pico de la muleta y abusó de los turistas con una serie de pases de espaldas antes de dejar un pinchazo hondo, una estocada cuarteando y terminando con un descabello. (Oreja protestada por el público.) Fue más sincero ante el sexto, al menos en la segunda parte de su faena. Una estocada quedándose en la cara. (Oreja bien acogida, pero con tan pocos aplausos que el diestro renunció a dar la vuelta.)

Carlos Corbacho (bronca y silencio) debió abreviar por necesidad con el octavo que acabó inválido. Ante el cuarto estuvo mal, sin confianza y mató feamente de dos metisacas saliendo perseguido y dos medias estocadas dadas estirando el brazo y yéndose de la suerte.

Únicamente Luis Alfonso Garcés, que reemplazaba a «Palmeño», supo sacar partido de sus dos toros, sobre todo del séptimo, al que sirvió una faena bonita iniciada con doblones muy dominadores y de bella hechura. Continuó con series con la derecha muy garadas, corriendo la mano, quizá más gracioso que eficaz, pero con una exquisita delicadeza de ejecución. Media hábil (dos orejas y vuelta con ovación unánime). En el tercero, Garcés había logrado buenas series de naturales y redondos, cortados muy pronto por pases de pecho cuando veía que iba a ser desbordado. Una estocada hábil, tres descabellos (ovación y vuelta). Si Garcés fuese más constante en su esfuerzo, superase con más frecuencia el temor que le paraliza, ocuparía otra categoría que la modesta que hoy tiene en la jerarquía de valores taurinos.



CARMELO TUSQUELLA, INVENTOR

se retira de puntillero a los

“Yo inventé la «chicuelina» como una caricatura de becerrista”.-Diez duros le pagó Eduardo Pagés por del «charlot» Carmelo, dijo Belmonte; me ha enseñado



Uno de los trucos de «Charlots», «Lapise-
ras» y «El Botones».

Donde actuaba
la terna bufa,
las plazas se
llenaban.



Carmelo rejonean-
do en bicicleta.

Carmelo Tus-
quella, en su
presentación en
la Plaza de
Vich (1913)



Carmelo Tus-
quella, cuando
le llamaban «El
Relojero»



DE LAS «CHARLOTADAS»

50 años de vida taurina

**la «navarra» cuando «Chicuelo» era un
vestirse de «charlot».-"Yo he aprendido
que no hay distancias en el toreo"**

ay 2015m 0701 130 8728 92 53183 26m 010503

Carmelo Tusquella, a sus setenta años. — Así toreaba Carmelo antes de convertirse en «Charlot» y «Llapiseras». — En Lima, con toros con kilos y años, realizaban los mismos trucos que con erales. — Un truco de «Charlot» que hoy repiten los diestros de cartel. — El «juego de cartas», clásico en el toreo bufo. — «Manolete» prefería que los toros se los apuntillara Carmelo Tusquella. (Fotos Valls.)



«Cuanto más cerca se está del toro, menos peligro; no te ca



CARMELO Tusquella es el más popular puntillero de la Plaza Monumental de Barcelona. Cuando se inclina sobre la testuz de las reses todos los domingos los viejos aficionados recuerdan su historia. Una historia bella y humana, que le hizo, a principios de siglo, una de las figuras más conocidas de los ruedos.

Con motivo de cumplir cincuenta años de vida activa en la arena taurina nos citamos con él en un bar. Un sol dorado y triunfal de tarde de toros nos envuelve.

—¿Cuándo nació usted, Carmelo?

—El 11 de noviembre de 1893. En noviembre cumplo setenta años.

—¿Y a sentir afición taurina?

—Pues me picó el gusanillo a los catorce años. Me enseñó a manejar el capote un torerillo llamado «Chico de Cáliza». Siendo muchacho no podía apartar los ojos de la arena. ¡Qué toreros los de entonces! El padre de «Manolete», los hermanos «Bombita» (Ricardo y Manolo), Antonio Fuentes... Aunque el diestro por el que yo sentía más devoción era «Machaquito». Hasta decían que nos parecíamos.

—¿Debutó como novillero?

—Pues en 1913 en la Plaza de Vich. Yo iba acompañando a «Chico de Cáliza». No estaba en el cartel. Pero al ver el apartado y comprobar que el encierro eran vacas toreadas uno de los torerillos, Manuel Ripa, se «rajó». Le dije al empresario que me pusiera. No me importaba que no figurara mi nombre en el cartel. Me bastaba con poder abrir el capotillo en la Plaza y sacar a relucir el acero del estoque.

Sin embargo, me cansé de la lucha: eran demasiadas tardes toreando en plazas de carros con más pena que gloria. Después de unos años me retiré. Estaba empleado, como solía hacerlo todos los inviernos, en una fábrica de sifones. Allí conocí a la que sería mi mujer. Ella se interesó por mi persona debido al halo taurino que me envolvía en la fábrica. Pero yo le dije la verdad: la locura había pasado. La batalla de los toros era muy difícil.

—Vamos a ver, ¿cómo fue el inventar usted el personaje de «Charlot» en el ruedo y con ello las «charlotadas»?

—La idea no fue mía, sino de un empresario muy listo para los negocios: don Eduardo Pages. El había visto actuar en una becerrada benéfica al astro del cine mudo Max Linder en Barcelona. La Plaza se había llenado. Y una idea bullía en su cabeza. Se la confió a un amigo:

«Oye, ¿qué te parece? ¿Y si hiciéramos creer a las gentes que iba a torear «Charlot»? El éxito de taquilla sería enorme.» Don Mariano Armengoll, que le acompañaba, le dijo:

«Está usted loco: traer a «Charlot» de América le costará carísimo. No resultará rentable.»

Sonrió don Eduardo Pages.

«¡Pero, hombre! Buscaré a un torerillo que haga de «Charlot»: los torerillos sirven para todo.»

—¿Y cómo fue que tropezaron con usted, Carmelo?

—Como le decía antes, yo me consideraba retirado. Sin embargo, no dejaba de acudir al Café del Centro, un café taurino situado en Las Ramblas, donde

ahora se encuentra la Librería Francesa. Allí fue a buscar a su «Charlot» Pages. Cuando don Eduardo preguntaba a aquellos jóvenes, muchos sin trabajo y hasta con hambre, si querían torear, le respondían:

«Sí, señor: aunque sea de balde.»

Sin embargo, al informarse de que se trataba de ir vestidos de «Charlot» y no de luces, rechazaban el encargo con dignidad:

«Don Eduardo, eso no es serio.»

Un torerillo, Marcelino Galí Campos «Pajalarga», le dio mi nombre a don Eduardo Pages. El popular empresario me conocía. Se dio una palmada en la frente:

«Tienes razón: Carmelo Tusquella «el Relojero» lo hará.»

—¿Qué le propuso Pages?

—Don Eduardo y yo nos entrevistamos. Me informó sinceramente de sus proyectos. Yo, que no tenía más deseos que reunir algún dinerillo para casarme, le pregunté:

«¿Qué dinero se gana? Lo de ir con bombín o con montera me da lo mismo.»

Concretamos: primera actuación, diez duros y alquiler del vestuario. Después ya se vería.

—¿Qué pasó en el debut?

—En cuanto a público fue un éxito. Vicente Pastor, que había actuado el día anterior, estuvo en los corrales. Al ver que el bicho que le iban a soltar a «Charlot» era un eral muy respetable, protestó:

«¡Pero, don Eduardo!, eso es peligroso.» Y con su caballeroso carácter cogió un capotillo y se colocó en el burladero dispuesto a un quite si hacía falta.

Empecé saltando al toro a la garrocha. Después fui al bicho y le di un pase, y andando como «Charlot» me refugié en el rabo.

Vicente Pastor dejó el capote y le dijo a don Eduardo Pages:

«Oye, aquí no hago falta: ese «tio» sabe de toros más que yo.»

Cuando terminó la función el príncipe Muley Hafiz, que la presenciaba, me dio 300 pesetas: una fortuna entonces. La segunda vez que actué me vio el pobre de Joselito «el Gallo»: me regaló cincuenta pesetas.

En vista del interés del público Pages procuró completar una «cuadrilla» bufas. Don Salvador Alcalá, empresario de la Plaza de Barcelona, que era valenciano, le habló de «Llapisera», que ya había hecho intentos de toreo cómico. El y «El Botones» fueron contratados por cuarenta duros.

—Se dice que el toreo de usted trajo cosas al toreo serio. ¿Es eso cierto?

—Voy a decirle a usted una cosa: usted conoce bien ese lance con el capote tan prodigado hoy y mal llamado chucuelina. Pues bien, lo inventé yo el mismo día de mi debut: se me ocurrió como una caricatura de un antiguo lance: la navarra. «Chucuelo» cuando yo lo di era todavía un becerrista.

—¿Elegió su labor algún gran torero de la época?

—Sí, señor: don Juan Belmonte. En una reunión en Sevilla se hablaba del fenómeno de las «charlotadas». Don Juan, ante el asombro de todos, declaró: «Yo he aprendido de un «charlot»: de Carmelo.» Y aclaró sus palabras:

«Antes los toreros les respetábamos unas distancias al toro: Carmelo las ha anulado. Por otra parte, nos ha enseñado que todos los toros, hasta los mansos, pueden embestir: fijaros cómo llega hasta el hocico de su enemigo y le da con la muleta, obligándole a embestir. Eso es una revolución en el toreo...» Las palabras de Belmonte me las comunicó mi amigo Antonio Marroco. Sentí una gran alegría.

—¿Muchos percances en su vida de «Charlot»?

—Bastantes: entre otros, siete costillas rotas y el brazo roto también dos veces. En Madrid, toreando subido sobre unos zancos, me cogió un novillo y me atravesó el brazo. Yo seguí con mis bufonadas, como siempre. El doctor Segovia era el único en la Plaza que no se reía. Cuando terminé y fui a la enfermería se enfadó. Había perdido mucha sangre. Cuando fue a clavar la aguja en mi piel para coserme no podía de dura que la tenía. Se asombró de aquella resistencia.

—¿Es difícil dejarse coger como usted hacía?

—Tuve que aprender: me enseñó «Llapisera». Es necesario dar un medio pase de manera que uno se quede en la testuz y muy cerca de la res. Cuando más próximo se esté de un toro menos daño hacen: no te calan, te empujan.

—¿En América tuvo éxito el toreo bufo?

—Muchísimo: estuvimos en Venezuela en 1917; en Panamá, en el Perú. Como entonces no había ganadería teníamos que torear en cómico a las mismas reses que torear en serio los grandes ases de la época que venían de España. En Lima toreamos hasta toros salvajes que traían de las montañas.

—¿Cómo fue agarrarse al cachete?

—Eso fue después de la guerra. Las cosas no se pusieron bien del todo y había que vivir. Todavía salí de «Charlot» con la banda del «Empastre». «Manolete», que me quería mucho, allí donde coincidíamos me hacía salir de puntillero. Confiaba en mi experiencia para no levantar a los toros. En mis tiempos de «Charlot» inventé una maza con una puntilla dentro. Me montaba encima del toro, le daba un mazazo y el cachete, empujado por un muelle, fulminaba a la res.

—Carmelo, ¿cuál será el último traje que utilizará en la arena?

—El de luces que tengo y que me regaló la Peña «Rafaelillo»: ya está viejo, y eso que lo he estirado, inventando para protegerle los manguitos y la rodillera de plástico. Pero ésta es la última temporada que salgo al ruedo. Tengo setenta años; medio siglo llevo saliendo domingos y días de fiesta al anillo. Las Plazas de toros me han traído alegrías y penas, penas y alegrías. Es hora que uno se vaya a rumiar sus recuerdos y decirle adiós a todo esto.

«Charlot» tiene ahora un gesto de melancolía. ¿Como el «Charlot» de las películas? Por el alto cielo azul de Barcelona vuelan las urgentes golondrinas del verano.

RAFAEL MANZANO

(Fotos y reproducciones fotográficas de Valls.)

an, te empujan»



Artistas, antes y ahora

Domingo Uriarte —como es sabido— vivió de torero una vida fabulosamente pintoresca: se retiró, anduvo bastante tiempo olvidado y volvió a vigencia entre los ambientes populares gracias a la serie de la TV titulada «Esta es su vida», en que, a grandes rasgos, porque no hay programa en que quepan las prietas aventuras de Domingo, se dieron algunas anécdotas de este pozo inagotable de historias de todas clases.

La última empresa en que Uriarte se ha metido es la de corredor de cuadros; este verano va a sentar sus reales en su Bilbao natal y a exponer en los salones del Club Cocherito unos cuantos cuadros de diversos temas en que da salida a su alma de artista.

No nos atrevemos a hacer crítica de los mismos porque no estamos fuertes en ese lenguaje de «vivencias extracorpóreas» y «realidades abstractas» que leemos a los grandes entendidos en arte. Lo que no dudamos es proclamar la originalidad de los cuadros y de su autor. Y desear a Domingo Uriarte Arteagabeitia mucha suerte en la venta.

CUERNOS AL SOL

Toros a la ducha

Algunas veces he contado una vivencia que dejó profundo surco en mi espíritu universitario y de periodista durante mi permanencia en Alemania. Por el año 1956 asistí yo a una reunión internacional en la que participaban numerosas personalidades destacadísimas en diversas ramas del saber; entre ellas varios premios Nobel. En aquel coloquio llamaba la atención un indio de aspecto venerable, en el parecía sedimentado lo perdurable y sabio de la vieja civilización hindú. Cuando alguien preguntó, a quemarropa, a este oriental cuál era, a su juicio, el secreto de la vida o uno de los más importantes, sorprendió el acierto de su contestación, segura y precisa: «Mein Her der Rhythmus». Traducción: «Señor, el ritmo».

Biólogos y médicos han comprobado y comprueban esta realidad de permanente vigencia. Es siempre motivo de alarma la alteración de los «tiempos» individuales del ritmo: ritmo cardíaco, respiratorio; ritmo del sueño y vigilia, y, sobre todo, el ritmo de crecimiento, de evolución, de desarrollo psicofísico de una personalidad. Cuando los ritmos de crecimiento no son los debidos, según la edad y las exigencias ambientales, entonces el organismo, el ser vivo, «se revoluciona», es decir, enferma. Lo mismo se puede afirmar, «mutatis mutandis», de un organismo social, de una institución universitaria, etc., etc. Quiero decir que se convertirán en organismos inoperantes, que «enfermarán» si no evolucionan, si no se desarrollan en todas sus dimensiones según el ritmo de las necesidades de una época, de las exigencias históricas...

Así, a pesar del tradicionalismo de las corridas de toros, que conservan intactas sus virtudes, tales como comenzar a la hora en punto —¡primer milagro español!—, se estudian ahora importantes mejoras del progreso —el ritmo europeo y su «tempo»— en el aspecto que pudiéramos llamar de «relaciones públicas». Ese efecto nada agradable de ver salir a los toros del chiquero con el pelo manchado por el polvo o la basura desaparecerá si dan resultado unas duchas que van a instalar en los toriles. El toro, diez minutos antes de que se abra la puerta, será duchado con agua jabonosa y saldrá a la Plaza limpio y brillante.

Ya es algo, y buena noticia para los actuales jugadores a la ruleta de temas europeos, y muy concretamente a nuestros compatriotas.

RAFAEL FLOREZ

Chiribitas taurinas

Por
OSELITO



Martín de San

Ingenuos

EN ningún espectáculo o cosa del mundo existen tantos ingenuos como en los toros.

—¿Ni siquiera en furbo?
—Ni siquiera en furbo.

Me refiero, naturalmente, al bando de los taurinos que pagan, pues en er de los que cobran no cabe. Es más: si por rara casualidad cayera un ingenuo en este lao, parmaría inmediatamente.

Er taurino ingenuo observa cómo to los carteles de España, debajo de las ganaderías tontas, única y exclusivamente figuran «mandamases» toreros.

Sabido es que pa que un toro llegue a tonto der to nesecita estar apuntao pa manso. Y en esta corria de tontos y «mandamases» que el ingenuo ve, no sólo están apuntaos los animalitos, sino hasta registrao. Ante esto, er matao se desespera. Corre tras er bicho, le pega patá en los hosicos, estacacos en los lomos; desafia, alegra... Su muslo gorpea los pitones, er codo se apoya en er testú... ¡Y na! Er tonto no es peligroso más que por la retaguardia, lugar por donde organiza una defensa «achicando» toreros, que ya la quisieran to los defensas duros del furbo mundial.

Er taurino ingenuo reniega de aquellos toros que han malograo una buena tarde. Y piensa: «Estos toreros, que to lo pueden, ¿por qué no exigen toros que embistan? Yo he visto corrias de toros «feroches» que han salío de durse. Bravos, nobles, suaves... Hasta se han dao más chucuelinas que nunca.»

Supongan ahora —aunque sea mucho suponer— que los «mandamases», por darle gusto al ingenuo, se ensierran con una corria de miedo. Ar principio to puede ir bien. Los toros «feroches» van saliendo muy paresío a los tontos. La cosa marcha como sobre ruedas. Pero, de pronto, como la bala der cañón, pisa la arena un regalito que se acuerda demasiao de su fatídico hierro. Mueve una oreja. Después, la otra. Sus cuernos quieren curiosos detrás de los engaños. El rabo no para de trazar rápidos molinetes en er aire, y en lugá de embestí andando, pega veinte arrancá por segundo.

Naturalmente, hay un repliegue generá hasia la barrera, y er movimiento de la cuadrilla, con su jefe ar frente, se hace más «moto vivache» que nunca. Luego rodean ar picaó de turno como pollitos a la gallina: «Por tu mare, Manué —suplica er «mandamá»—, pégame fuerte a ese tío, que nos va a coge a to. Yo pago las murtas.»

¿Es esto lo que usted desea, señó ingenuo? ¿Pa que ensima se levante cuando más grande sea er tumulto, gritando: «¿Pero qué le ha visto usted a ese toro?»

Vengan, vengan toros tontos. Es mucho más fasi llegar a viejo aguantando patá que corná. Aquí, en er bando de los que cobran, no hay ningún «payo».

Y es verdá. Hoy no existe un solo «mandamá» ingenuo. Antes sí los había. Y hasta esageraos. Yo recuerdo a un gran torero madrileño, mu amigo mío, que exigió a la empresa sevillana: «O me pone usted en la de Miura, o no toreo ninguna.»

Y la toré. Pero cuando aquellos bichos murieron por ley naturá, dao er tiempo que se llevaron sobre er arbero, y mi amigo daba lo que le pidieran por un bichote que le hisiera posible llegá hasta su coche, un espectáculo le gritó:

—A la Feria de Sevilla no viene usted más ni de turista.

Hoy ningún «mandamá» se jugaría su carté, su traje y er contenido der traje por darle gusto a nadie.

¡Hoy los que cobran están «en er mundo», señó!

Me llamo Pedro

La última forma de petición de torcar ha salido en las Ramblas de Barcelona. La llevó a cabo un novillero, sobrino de Joselito «el Gallo». La Policía municipal invitó al muchacho a que le acompañara durante unas horas en el cuartelillo. El novillero se instaló el domingo pasado en la puerta de la Monumental armado de su simpático cartel.

No nos gusta este exhibicionismo. Sin embargo, es una demostración de que se necesita un cauce al margen de las empresas y de los apoderados para darle oportunidad a los muchachos que sueñan con la gloria de «Cúchares».



BULL RING OF MALAGA

With the permission and presence of the authorities and if the weather conditions permit there will be held

Sunday July 14, 1963
AT 7 IN THE AFTERNOON

Extraordinary Bullfight

6 YOUNG BULLS, 6

from the famous ranch of

Don Gabriel Hernández Pla

of Madrid, with his certification that the bulls' horns have not been sheered or their defenses tampered with in any way, will be fought and killed by the swordmen

LUCIO REQUENA

of Venezuela

«EL PEPE»

and

David Gabaldón

EL CALIFORNIANO

of Mexico California U.S.A.

with their corresponding picadors and assistant bullfighters

Brindis a la Expotur

Ya hemos dicho en las columnas de EL RUCDO que el éxito de la Expotur —ya a punto de clausura y traslado a Tarragona— sería mayor si se tocara más en ella el tema taurino en una forma amable, artística, iniciadora en los detalles de la Fiesta y sin alardes sanguinolentos, que en el toreo de hoy son cada vez más celosamente velados.

El toreo —y no cabe discusión sobre este extremo— es uno de los grandes atractivos que ofrece nuestro pueblo a nuestros visitantes. Y como aquí tenemos de todo —menos pelos de tonto—, los organizadores saben bien a quién dirigen su propaganda.

He aquí el trasunto fiel del último cartel dado a conocer en Málaga. Lo ofrecemos en su versión para anglosajones. Justo es decir que iba junto a la versión española, en ese inglés sucedáneo —porque no es posible dar en él una versión «chipén» de un cartel de toros—, que llama a los novillos «young bulls» y a los espadas «sword-mends», se dicen muchas cosas. De ellas destacamos dos.

La importancia turística del toreo, tal vez aún no bien valorada ni por los propios beneficiarios. (No incluimos a Balañá.)

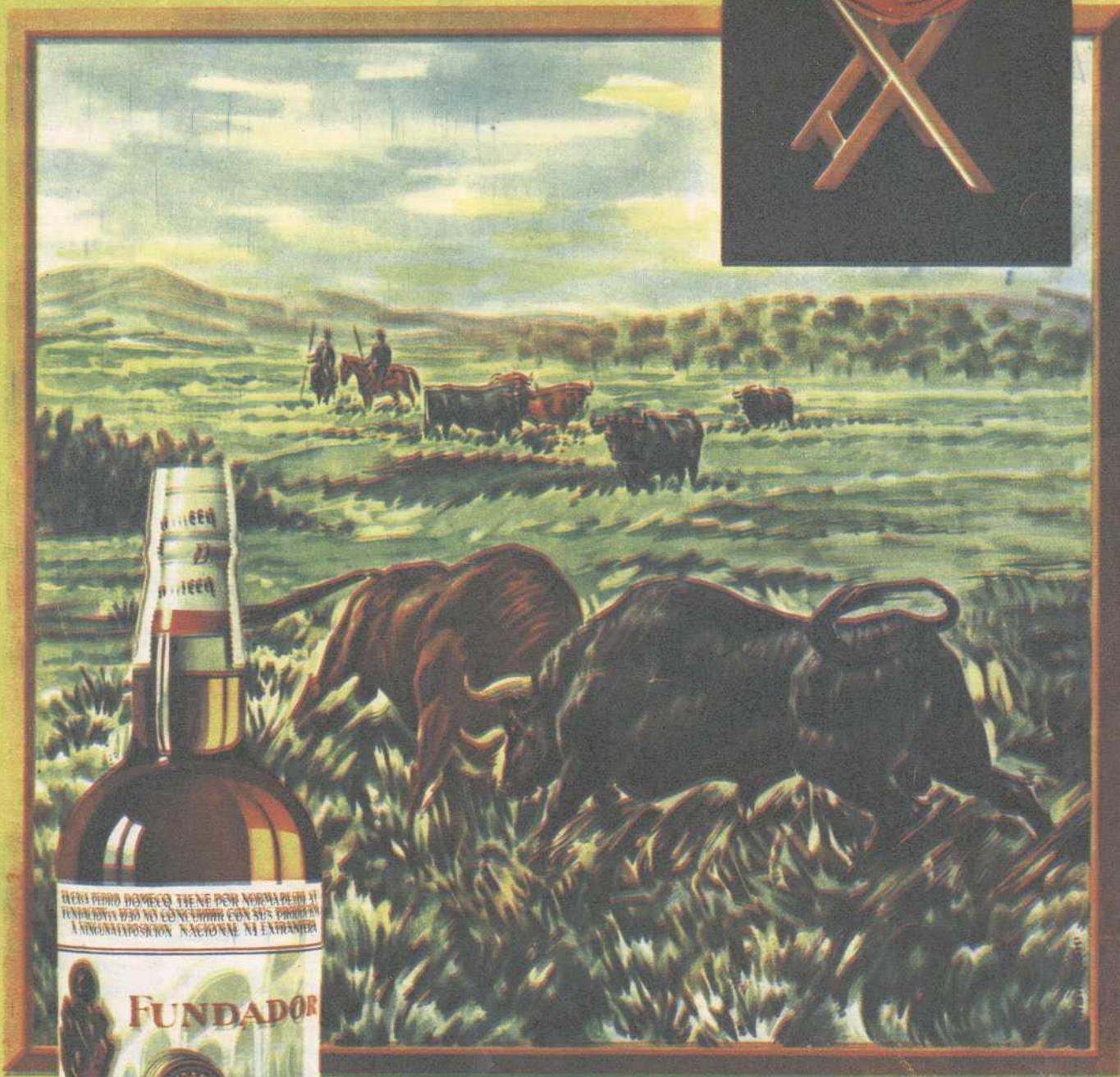
Y la viveza de los realizadores de carteles para atraer a las masas de visitantes y poner nombres y detalles a su alcance.



**Apoteosis
de
JOSE
FUENTES**

Pedro Domecq

JEREZ DE LA FRONTERA



FUNDADOR

Está... como nunca!

LY. JEREZ INDUSTRIAL